

1-1-2003

## Acercamiento a la Ilíada

Cleóbulo Sabogal Cárdenas  
*Universidad de La Salle, Bogotá*

Follow this and additional works at: [https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia\\_letras](https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras)

---

### Citación recomendada

Sabogal Cárdenas, C. (2003). Acercamiento a la Ilíada. Retrieved from [https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia\\_letras/559](https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras/559)

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Filosofía y Humanidades at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Filosofía y Letras by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

ACERCAMIENTO A LA ILÍADA

CLEÓBULO SABOGAL CÁRDENAS

Monografía para optar al título de  
Licenciado en Filosofía y Letras

Director  
CARLOS DUQUE PÉREZ  
Profesor de Literatura

UNIVERSIDAD DE LA SALLE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
BOGOTÁ, D. C.  
2003

Nota de aceptación

-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----

-----  
Dr. Carlos Hernán Marín Ospina  
Decano

-----  
Dr. Carlos Duque Pérez  
Director

-----  
Dr. Enzo Rafael Ariza de Ávila  
Jurado

-----  
Dr. Carlos Fajardo Fajardo  
Jurado

Bogotá, 9 de octubre de 2003

Al Creador, por todas las capacidades con que me dotó; sin Él, este trabajo hubiera sido imposible.

A mi difunto padre, porque junto a Dios intercede por mí para que alcance todas las metas que me he propuesto.

## CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	6
1. IMPORTANCIA	8
1.1 ASPECTO GEOGRÁFICO	10
1.2 ASPECTO HISTÓRICO	11
1.3 ASPECTO MITOLÓGICO	12
1.4 ASPECTO FOLCLÓRICO	12
2. TEMAS CLAVE	14
2.1 DESTINO	14
2.2 HEROICIDAD	21
2.2.1 Héroes principales	23
2.2.2 Héroes secundarios	25
2.3 PODER	27
3. VALORES	29
3.1 ALEGRÍA	30
3.2 AMABILIDAD	32
3.3 AMISTAD	33
3.4 AMOR	34
3.5 ANCIANIDAD	35
3.6 APRECIO	36
3.7 BONDAD	36
3.8 COMPASIÓN	37
3.9 CONSEJO	38
3.10 FIDELIDAD	40
3.11 GRATITUD	40
3.12 HOSPITALIDAD	40
3.13 JUSTICIA	42
3.14 OBEDIENCIA	42
3.15 PACIENCIA	45
3.16 PRUDENCIA	46
3.17 RELIGIOSIDAD	47
3.18 RESPETO	48
3.19 TERNURA	49
3.20 TRASCENDENCIA DE LOS JURAMENTOS	50
3.21 VERDAD	50

4. VICIOS	52
4.1 COBARDÍA	52
4.2 CODICIA	54
4.3 CÓLERA	54
4.4 CRUELDAD	62
4.5 DEBILIDAD	62
4.6 DESOBEDIENCIA	62
4.7 DISENSIÓN	63
4.8 ENGAÑO	63
4.9 FALTA DE DIGNIDAD	64
4.10 IMPRUDENCIA	64
4.11 INFIDELIDAD	65
4.12 INJUSTICIA	65
4.13 IRRESPETO	65
4.14 ODIO	67
4.15 ORGULLO	68
4.16 PASIÓN	69
4.17 POCA AUTOESTIMA	70
4.18 PREPOTENCIA	71
4.19 SOBERBIA	71
4.20 VENGANZA	73
5. CONCLUSIONES	76
BIBLIOGRAFÍA	78

## INTRODUCCIÓN

La historia de la literatura griega se agiganta con Homero, y la epopeya homérica se remite a sí misma a un pasado anterior.

Homero, el alma de la vida literaria helénica, cuya obra poética es aceptada como fundamento de todo el arte, sociedad y literatura de Grecia, es el autor de la inmortal *Ilíada* que, junto con la *Odisea*, es uno de los más antiguos monumentos literarios que se conservan en griego.

La *Ilíada* constituye un cuadro completo de la antigua civilización de los helenos y, pese a haberse escrito hace muchos siglos, no ha quedado sumida en el olvido. Como historia de amor y de guerra no ha perdido ni perderá vigencia, pues en ella se describen las pasiones y las virtudes humanas más comunes. Asimismo, aspectos tan indisolubles de nuestra vida como el destino y la muerte están presentes a lo largo de toda la obra. “Tan alejados estamos hoy de la epopeya homérica, que es necesario recordar, una vez más, que a ella pertenecemos y que a ella debemos acudir desde cualquier época y lugar, para apropiarnos de sus profundas enseñanzas”<sup>1</sup>.

El objetivo primordial de este trabajo es acercar la maravillosa *Ilíada*, escrita en el lejano tiempo en que hombres y dioses se daban la mano, al mundo actual, así nos daremos cuenta de que a pesar del avance de la ciencia y del derroche de tecnología que tenemos, el ser humano, en el fondo, sigue siendo el mismo, y los problemas y angustias de esa época continúan.

---

<sup>1</sup> MENDOZA, Jesús Luis y TORRES, John. Análisis de la *Ilíada*. Bogotá : Voluntad, 1991. p. 13.

Con esta monografía doy una nueva perspectiva para abordar el estudio de la ingente y sustancial *Ilíada*; así se dejará de verla como un ladrillo o un texto ininteligible; presento una óptica actual para adentrarse en su conocimiento y, de esta manera, juzgarla desde otros ángulos.

No es mi deseo agotar los puntos de vista desde los cuales se puede estudiar esta obra; pero sí estoy dando un primer paso para apreciarla mejor; por ende, sin temor a equivocarme y sin pretensión alguna, puedo afirmar que este trabajo se constituye en un manual para principiantes deseosos de conocer el texto homérico. Si consigo esto, habré despertado en las generaciones venideras la curiosidad por conocer este clásico imperecedero de la literatura universal.

La *Ilíada* narra, sobre todo, la guerra, el uso de la fuerza, pero también las relaciones humanas, las formas del amor y de la piedad, ocultas como perlas, dentro de un continuo relato de muertes y masacres; por eso quise trabajar en algunos aspectos clave de ella como el destino, la heroicidad y el poder. Asimismo, me di a la tarea de buscar los valores y antivalores que allí se encuentran, guiado por la lista que de ellos proporcionan Félix Lizarazo Sánchez (*Breviario de pensamientos filosóficos*) y Pablo Arango Restrepo (*El valor de los valores*).

Tanto los temas clave como las virtudes y vicios están apoyados en citas textuales de la obra, cuya numeración corresponde a la versión en prosa de Luis Segalá y Estalella, publicada por Montaner y Simón, editores.

Espero que esta monografía sirva a todos los estudiosos de la literatura griega o a los aficionados a ella que deseen indagar por qué Homero y su *Ilíada* perduran a lo largo del tiempo, al fin y al cabo “mucho se ha dicho, mucho queda todavía por decir sobre Homero, y mucho hay que aprender siempre en sus poemas”, como afirmó, en cierta ocasión, el escritor mejicano Alfonso Reyes.



## ACERCAMIENTO A LA ILÍADA

“Que cada cual sea a su manera griego, pero que lo sea” (Goethe)

### 1. IMPORTANCIA

Para los griegos, los poemas épicos eran no solamente las mejores de las novelas, lo más valioso de la poesía, los más antiguos documentos sobre su propia historia, sino su Biblia, su tesoro de tradiciones religiosas y enseñanzas morales.

No hay cosa excelente que no se encuentre en los poemas homéricos: fuerza, valor, reverencia por los ancianos y sentimientos hospitalarios; justicia, piedad, respeto, y una serena actitud frente a la vida y a la muerte.

La *Ilíada* y la *Odisea*, obras maestras de la poesía épico-homérica, escritas probablemente a partir de un fondo original primitivo, enraizado en acontecimientos históricos, fueron decisivas en la unificación lingüística de Grecia y en la configuración de los temas que habrían de dominar toda la literatura griega posterior.

Tras estas obras, sustentándolas como una urdimbre, yacen siglos de poesía oral, compuesta, recitada y transmitida por rapsodas profesionales sin la ayuda de una sola palabra escrita. “La *Ilíada* y la *Odisea* son obras de arte unitarias, ya que abordan la experiencia universal con profundidad, envergadura e intensidad insuperables”<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> REXROTH, Kenneth. Recordando a los clásicos. México : Fondo de Cultura Económica, 1993. p. 15.

Pese a que la *Ilíada* fue escrita hace más de veintisiete siglos<sup>3</sup>, este producto del genio literario griego está vigente y su actualidad perdurará durante la historia. Al respecto, Kenneth Rexroth sostiene: “Hoy en día, con más de 25 siglos de antigüedad, Homero compite satisfactoriamente con los *best sellers* de moda, con las novelas policiacas, así como con la prosa realista más sensacionalista y de actualidad”<sup>4</sup>. Luego añade: “Se ha leído a Homero durante casi 3000 años, y millones de personas lo siguen leyendo, debido a que retrata a los hombres en un mundo nocturno de circunstancias sin sentido, mientras cada hombre es para su semejante la única luz que existe, y todos lo son para todos: la fuente del único principio de orden”<sup>5</sup>.

Hugh Lloyd-Jones expresa: “Durante más de dos mil quinientos años la *Ilíada* y la *Odisea* han sido leídas por infinidad de generaciones y actualmente sigue leyéndose. Ni una sola época ha dejado de estimarlas entre las más altas creaciones del arte y la fantasía”<sup>6</sup>.

Como muy bien afirma Luis Alonso Schökel, “la *Ilíada* es no solo la primera obra poética de la literatura griega, sino también la mejor obra poética de la literatura universal”<sup>7</sup>.

La *Ilíada*, canto guerrero en el que se exalta el valor de la antigua aristocracia griega, es una epopeya cortesana y caballeresca, pues al decir de Santiago Prampolini:

El pueblo no se muestra allí jamás, faltan alusiones a la agricultura y a las diferentes estaciones: todo se desarrolla en una atmósfera heroica, en la que

---

<sup>3</sup> “Recientemente, Mr. Bréal ha pretendido demostrar que la *Ilíada* fue compuesta en el siglo VII a. de J. C. (y no en el X o XI, como suele creerse) y que su carácter de obra primitiva es efecto del arte” (la *Ilíada*. Traducción de Luis Segalá y Estalella. Barcelona : Montaner y Simón, 1908. p. 5).

<sup>4</sup> REXROTH, Op. cit., p. 15.

<sup>5</sup> Ibid., p. 17-18.

<sup>6</sup> LLOYD-JONES, Hugh. Los griegos. Madrid : Gredos, 1965. p. 15.

<sup>7</sup> SCHÖKEL, Luis Alonso. Historia de la literatura griega y latina. 5.<sup>a</sup> ed. Santander : Sal Terrae, 1960. p. 12.

los dioses toman partido por uno u otro de los combatientes y estos no se ocupan más que de las armas. Como único elemento vivo de la naturaleza figura el mar que baña la costa asiática, que todos los sitiadores han tenido que atravesar y que condiciona el retorno a sus respectivas patrias: mar negro, violeta, gris, azul, purpúreo, blanco de espuma, 'visto' y 'sentido' en toda su infinita novedad y variedad de aspectos<sup>8</sup>.

Tanto historiadores como literatos conocen hasta la saciedad el inestimable valor de la *Ilíada*, pues es un caudal de datos y pormenores geográficos, históricos, mitológicos, folclóricos, filosóficos y religiosos. Gracias a ella conocemos infinidad de costumbres, creencias y ritos griegos. Pero también se ha observado que esta obra, que tiene una indiscutible unidad de plan y desarrollo, es un rico cúmulo de temas clave, de virtudes y de vicios, los cuales se hallan tanto en hombres como en dioses.

### 1.1 ASPECTO GEOGRÁFICO

“El planisferio terrestre, tal como era conocido en tiempos de Homero, es descrito, anotado y puntualizadas sus localidades, accidentes y depresiones, con tanta exactitud y precisión, como pudiera hacerlo, siglos más tarde, el más experto cosmógrafo”<sup>9</sup>.

Además, la información geográfica contenida tanto en la *Ilíada* como en la *Odisea* es más que un somero registro de datos: es una gramática estricta, con sus reglas correspondientes, que arroja una sintaxis precisa, y de esta, una prosodia exacta.

---

<sup>8</sup> PRAMPOLINI, Santiago. Historia universal de la literatura. Buenos Aires : Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1940. t. II, p. 315.

<sup>9</sup> Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana. Barcelona : Espasa Calpe, 1925. t. XXVIII, primera parte, p. 991.

## 1.2 ASPECTO HISTÓRICO

Los conocimientos históricos manifestados por Homero en su *Ilíada* son de una veracidad, que en ellos se han fundado, no solamente las obras homéricas, sino que todo el teatro griego arranca de ellos. Las dinastías dóricas, jónicas, eolias, aqueas y las macedonias más tarde, y las estirpes y ramas colaterales a que dieron origen son narradas y puestas de manifiesto en la *Ilíada* con tal propiedad y minuciosidad de pormenores, que hasta el guerrero o caudillo de menos relieve y calidad tiene su genealogía enumerada y expuesta al pedirlo la oportunidad de la narración<sup>10</sup>.

Aunque Homero fue el alma de la vida literaria griega, los griegos en general (a excepción de unos cuantos), no entendieron las verdades históricas implícitas en la *Ilíada* y la *Odisea* y con facilidad creyeron que estas obras se referían a sus antepasados.

La epopeya del pueblo griego evoca una serie de trastornos, la mayoría de ellos guerreros, los cuales parece que ocurrieron en la zona del mar Egeo, entre 1400 y 900 a.C.

Homero, el teólogo por excelencia durante mucho tiempo, padre de la poesía, el primero y el más grande de los poetas occidentales, atesoraba toda la sabiduría y los conocimientos de su época, y \_\_en el mundo griego de la antigüedad\_\_ era citado para resolver cualquier problema de tipo político, económico o moral.

Por otra parte, recordemos que el arqueólogo alemán Heinrich Schliemann (1822-1890) se propuso redescubrir a Troya y demostrar a los profesores de historia la existencia de esta ciudad, la cual ellos negaban. Antes de él, la guerra de Troya, sus protagonistas y la misma existencia de la ciudad eran consideradas como puramente imaginarias, fruto de la fantasía de Homero y de Eurípides. Schliemann fue quien les dio consistencia histórica y, como dice Juan Eslava Galán,

---

<sup>10</sup> Ibid., p. 991.

“Schliemann se salió con la suya y consiguió el descubrimiento arqueológico más portentoso de nuestro tiempo”<sup>11</sup>.

### 1.3 ASPECTO MITOLÓGICO

Los asuntos mitológicos constituyen otro de los elementos integrantes de la *Ilíada*. Toda la teogonía helénica, todo el Olimpo griego, con los dioses, semidioses, héroes y deidades auxiliares, está descrito y tratado con tal firmeza, que no es de maravillar que poetas posteriores a Homero, como Hesíodo, se aprovecharan de los conocimientos mitológicos homéricos para escribir poemas como *La Teogonía*<sup>12</sup>.

### 1.4 ASPECTO FOLCLÓRICO

A simple vista podría pensarse que hablar de folclor en esta época es algo anacrónico, al fin y al cabo esta palabra no lleva mucho tiempo en nuestro idioma, pues ingresó en este hacia el año 1925<sup>13</sup>, tomada del inglés *folklore*<sup>14</sup>, compuesta de *folk* ‘gente, vulgo, pueblo’ y *lore* ‘erudición’, ‘conjunto de hechos y creencias’, ‘ciencia’<sup>15</sup>. No obstante, el hecho de que no se hubiera necesitado, y por tanto no se haya utilizado el vocablo **folclor** (o **folclore**)<sup>16</sup>, no nos autoriza a desconocer esta realidad. El folclor se define, ante todo, como el “conjunto de creencias,

---

<sup>11</sup> ESLAVA GALÁN, Juan. Tartessos y otros enigmas de la historia. Barcelona : Planeta, 1994. p. 23.

<sup>12</sup> Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana. Barcelona : Espasa Calpe, 1925. t. XXVIII, primera parte, p. 991.

<sup>13</sup> Cfr. COROMINAS, Joan. Breve diccionario etimológico de la lengua castellana. 2.<sup>a</sup> ed. Madrid : Gredos, 1967. p. 277.

<sup>14</sup> “Voz creada por el inglés William John Thomas (1803-85)” (ROBERTS, Edward A. y PASTOR, Bárbara. Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua española. Madrid : Alianza, 1997. p. 96.

<sup>15</sup> Cfr. *Ibíd.*, p. 277; ALONSO, Martín. Enciclopedia del idioma. Madrid : Aguilar, 1958. t. II, p. 2029 y MOLINER, María. Diccionario de uso del español. 2.<sup>a</sup> ed. Madrid : Gredos, 1998. t. I, p. 1320.

<sup>16</sup> Ambas grafías están autorizadas por la Real Academia Española en su Diccionario, desde 1970.

costumbres, artesanías, etc., tradicionales de un pueblo”<sup>17</sup>; por eso, con gran acierto, la invaluable enciclopedia Espasa se ocupa de este tema:

El folclorismo primitivo tiene en la *Ilíada* un tesoro de temas de estudio sobre leyendas y tradiciones locales. Desde la intervención de los centauros en la educación de los héroes y en la curación de las heridas de los combatientes (Macaón, Quirón, etc.) hasta la intervención de las sirenas o ninfas del Océano, la personificación de los ríos (Xanto y Simois), la de conceder voz a seres irracionales, las propiedades de las hierbas y aguas; la intervención de los astros y sus influencias benéficas o maléficas y hasta los destinos que la fatalidad impone a todos los mortales, por medio de las balanzas que regula Júpiter. Todo el folclorismo de la Europa oriental y del Asia occidental presta sus elementos al narrador que acierta a embellecerlos con su clara visión poética y sabe narrarlos con su dicción épica inimitable<sup>18</sup>.

---

<sup>17</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la lengua española. 22.<sup>a</sup> ed. Madrid : Espasa Calpe, 2001. p. 726.

<sup>18</sup> Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana. Barcelona : Espasa Calpe, 1925. t. XXVIII, primera parte, p. 991.

## 2. TEMAS CLAVE

### 2.1 DESTINO

Como le tocó vivir en aquella edad en la cual cada hombre era un guerrero, cuando todas las ciudades conocían los estragos del saqueo y del incendio, y las más nobles damas de un momento a otro podían convertirse en esclavas, destinadas a encender el fuego y preparar el lecho de un amo extranjero, Homero, inevitablemente, mira la existencia como una gran batalla. A cada individuo, sobre la faz de la tierra, le sobreviene “el funesto día del destino”, y cada persona debe hacerle frente con tanta fortaleza como le sea posible.

Cada hombre tiene su propio sino del cual no puede escapar, pues es ineluctable. Ese destino, la constante en esta obra, es un conjunto de sufrimientos y alegrías, con los cuales hay que vivir y resignarse.

Aquiles, que conoce su destino trágico, comprende que la vida humana sólo tiene dos alternativas: la buena ventura, la felicidad, el éxito, o la desventura, el dolor, la derrota. También reconoce que a unos más que a otros les toca en suerte la pena y la deshonra del fracaso que los dioses, según su capricho, otorgan a los hombres.

Pero no se queda en la vana lamentación de esta visión sombría de la vida. Aquiles ha descubierto que si bien todo es inexorable, nada se saca con entregarse a llorar la pena. La resignación que él siente, evidentemente trágica, demuestra que pese a todos los obstáculos, el hombre debe enfrentarse al destino con valor y decisión. ¿De qué sirve una vida larga y ociosa si el hombre se pierde en el anonimato? Él entiende que una manera de contrarrestar su aciago destino es inmortalizar a través de sus actos su condición heroica<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> MENDOZA, Op. cit., p. 95-96.

\* **Adrasto** y **Anfio**, hijos de Mérope, no le “obedecieron [a su padre], impelidos por el hado que a la negra muerte los arrastraba” (XI, 328).

\* **Arquéloco** fue muerto por la lanza arrojada por Áyax Telamonio destinada a Polidamante. A Arquéloco “los dioses habían destinado a morir” (XIV, 458).

\* **Asio Hirtácida** “no había de librarse de la funesta muerte, ni volver, ufano de sus corceles y de su carro, de las naves a la ventosa Ilión; porque su hado infausto le hizo morir atravesado por la lanza del ilustre Idomeneo Deucálida” (XII, 80).

\* **Ifidamante** y **Coón** “ambos hijos de Antenor, cumpliéndose su destino, acabaron la vida a manos del Atrida y descendieron a la morada de Plutón” (XI, 248).

\* A **Pisandro** “el hado funesto le llevaba al fin de su vida, empujándole para que fuese vencido por ti, oh Menelao, en la terrible pelea” (XIII, 601).

\* **Sarpedón**. El hado poderoso llevó contra [él], igual a un dios, a Tlepólemo Heraclida, valiente y de gran estatura” (V, 627).

\* **Ulises**. A éste “no le había concedido el hado matar con el agudo bronce al esforzado hijo de Júpiter” (V, 668).

Los dioses conocen perfectamente el destino de los hombres; así se puede deducir de estos pasajes:

\* **Juno** le dice a Zeus: “(...) tenemos lástima de los belicosos dánaos, que morirán y se cumplirá su aciago destino” (VIII, 462).

Les advierte a Neptuno y a Minerva: “Todos hemos bajado del Olimpo a intervenir en esta batalla, para que Aquiles no padezca hoy ningún daño de parte de los



teucros; y luego sufrirá lo que la Parca dispuso, hilando el lino, cuando su madre lo dio a luz” (XX, 115).

\* **Tetis** conoce la suerte de su hijo, pues le dice: “¡Ojalá estuvieras en las naves sin llanto ni pena, ya que tu vida ha de ser corta, de no larga duración! Ahora eres juntamente de breve vida y el más infortunado de todos” (I, 413).

\_ Le suplica a Júpiter: “Honra a mi hijo, el héroe de más breve vida, pues el rey de hombres Agamenón le ha ultrajado, arrebatándole la recompensa que todavía retiene” (I, 503).

\_ Le comunica a Aquiles la inminente muerte que le aguarda a Héctor: “Sí, hijo, es justo, y no puede reprobarse que libres a los afligidos compañeros de una muerte terrible; pero tu magnífica armadura de luciente bronce la tienen los teucros, y Héctor, el de tremolante casco, se vanagloria de cubrir con ella sus hombros. Con todo eso, me figuro que no durará mucho su jactancia, pues ya la muerte se le avecina” (XVIII, 127).

\* **Zeus** le dice a Juno: “Y el impetuoso Héctor no dejará de pelear, hasta que junto a las naves se levante el Pelida, el de los pies ligeros, el día aquel en que combatirán cerca de los bajeles y en estrecho espacio por el cadáver de Patroclo. Así decretolo el hado, y no me importa que te irrites” (VIII, 469).

\_ “Aquiles enviará a la lid a su compañero Patroclo, que morirá, herido por la lanza del preclaro Héctor, cerca de Ilión, después de quitar la vida a muchos jóvenes, y entre ellos al ilustre Sarpedón, mi hijo. Irritado por la muerte de Patroclo, el divino Aquiles matará a Héctor” (XV, 49).

\_ Le revela a Neptuno: “Pues si Aquiles, el de los pies ligeros, combatiese solo con los teucros, estos no resistirían ni un instante la acometida del hijo de Peleo. Ya antes huían espantados al verle; y temo que ahora, que tan enfurecido tiene el ánimo por la muerte de su compañero, destruya el muro de Troya contra la decisión del hado” (XX, 19).

Si los dioses quieren, pueden darles a conocer a los hombres la suerte que les espera:

\* **Apolo** le dice a Patroclo: “¡Retírate, Patroclo de jovial linaje! El hado no ha dispuesto que la ciudad de los altivos troyanos sea destruida por tu lanza, ni por Aquiles, que tanto te aventaja” (XVI, 707).

\* **Neptuno** le dice a Aquiles: “¡Pelida! No tiembles, ni te asustes. ¡De tal manera vamos a ayudarte, con la venia de Júpiter, yo y Palas Minerva! Porque no dispone el hado que seas muerto por el río, y este dejará pronto de perseguirte, como verás tú mismo” (XXI, 288).

\_ A Eneas le espeta: “¡Eneas! ¿Cuál de los dioses te ha ordenado que cometieras la locura de luchar cuerpo a cuerpo con el animoso Pelida, que es más fuerte que tú y más caro a los inmortales? Retírate cuantas veces le encuentres, no sea que te haga descender a la morada de Plutón antes de lo dispuesto por el hado” (XX, 332).

\* **Tetis** lo hace con su hijo; por eso este le dice a Ulises: “Mi madre, la diosa Tetis, de argentados pies, dice que el hado ha dispuesto que mi vida acabe de una de estas dos maneras: Si me quedo a combatir en torno de la ciudad troyana, no volveré a la patria, pero mi gloria será inmortal; si regreso, perderé la ínclita fama, pero, mi vida será larga, pues la muerte no me sorprenderá tan pronto” (IX, 307).

\_ Más adelante ella se lo confirmará: “Breve será tu existencia, a juzgar por lo que dices; pues la muerte te aguarda así que Héctor perezca” (XVIII, 94); luego le dice: “Bueno es que goces del amor con una mujer, pues ya no vivirás mucho tiempo: la muerte y el hado cruel se te avecinan” (XXIV, 128).

Los dioses pueden intervenir para que el destino no se cumpla:

**Neptuno**, a los otros dioses, dice de Eneas: “Ea, librémosle de la muerte, no sea que Júpiter se enoje si Aquiles lo mata, pues el destino quiere que se salve a fin de que no perezca ni se extinga el linaje de Dárdano que fue amado por el Saturnio con preferencia a los demás hijos que tuvo de mujeres mortales” (XX, 293).

\* **Zeus** le manifiesta a Juno: “¡Ay de mí! El hado dispone que Sarpedón, a quien amo sobre todos los hombres, sea muerto por Patroclo Menetíada. Entre dos propósitos vacila en mi pecho el corazón: ¿lo arrebataré vivo de la luctuosa batalla, para dejarlo en el opulento pueblo de la Licia, o dejaré que sucumba a manos del Menetíada?” (XVI, 433).

\* A lo anterior, **Hera** le responde: “¡Terribilísimo Saturnio, qué palabras proferiste! ¿Una vez más quieres librar de la muerte horrrisona a ese hombre mortal, a quien tiempo ha que el hado condenó a morir? Hazlo, pero no todos los dioses te lo aprobaremos” (XVI, 439).

\* **Júpiter** no quiere que Héctor muera, por eso les dice a los dioses: “Ea, deliberad, oh dioses, y decidid si le salvaremos de la muerte o dejaremos que, a pesar de ser esforzado, sucumba a manos del Pelida Aquiles” (XXII, 168).

\* A esto, su hija **Minerva** le espeta: “¡Oh padre, que lanzas el ardiente rayo y amontona las nubes! ¿Qué dijiste? ¿De nuevo quieres librar de la muerte

horrísona a ese hombre mortal, a quien tiempo ha que el hado condenó a morir? Hazlo, pero no todos los dioses te lo aprobaremos” (XXII, 177).

A las deidades no les preocupa su destino, pues saben que son inmortales:

\* **Febo Apolo** le dice al Pelida Aquiles: “Ya no te cuidas de pelear con los teucros, a quienes pusiste en fuga; y estos han entrado en la población, mientras te extraviabas viniendo aquí. Pero no me matarás, porque el hado no me condenó a morir” (XXII, 8).

Los hombres están familiarizados con el destino:

\* **Aquiles** sabe que su vida será breve, por eso, llorando, le dice a la diosa Tetis: “¡Madre! Ya que me pariste de corta vida, el olímpico Júpiter altitonante debía honrarme y no lo hace en modo alguno” (I, 345).

\_ Le dice a su caballo: “¡Janto! ¿por qué me vaticinas la muerte? Ninguna necesidad tienes de hacerlo. Ya sé que mi destino es perecer aquí, lejos de mi padre y de mi madre...” (XIX, 420).

\_ A Licaón le profiere: “Murió Patroclo, que tanto te aventajaba. ¿No ves cuán gallardo y alto de cuerpo soy yo, a quien engendró un padre ilustre y dio a luz una diosa? Pues también me aguardan la muerte y el hado cruel” (XXI, 99).

\_ Le dice a Héctor, ya muerto: “¡Muere! Y yo perderé la vida cuando Júpiter y los demás dioses inmortales dispongan que se cumpla mi destino” (XXII, 365).

\* **Héctor** le manifiesta a su esposa Andrómaca: “¡Esposa querida! No en demasía tu corazón se acongoje, que nadie me enviará al Orco antes de lo dispuesto por el

hado; y de su suerte ningún hombre, sea cobarde o valiente, puede librarse una vez nacido” (VI, 486).

\_ Al darse cuenta de que le llegó la hora de la muerte, afirma: “Cumpliose mi destino” (XXII, 297).

\* **Heleno** le dice a Héctor: “Manda que suspendan la pelea los teucros y los aqueos todos, y reta al más valiente de éstos a luchar contigo en terrible combate, pues aún no ha dispuesto el hado que mueras y llegues al término fatal de tu vida” (VII, 47).

\* **Licaón**, asustado, se le acercó a tocarle las rodillas [a Aquiles]; pues en su ánimo sentía vivo deseo de librarse de la triste muerte y de su negro destino” (XXI, 64).

\* **Patroclo**, agonizando, le dice a Héctor: “Matome el hado funesto, valiéndose de Latona y de Euforbo entre los hombres; y tú llegas el tercero, para despojarme de las armas. Otra cosa voy a decirte, que fijarás en la memoria. Tampoco tú has de vivir largo tiempo, pues la muerte y el hado cruel se te acercan, y sucumbirás a manos del eximio Aquiles, descendiente de Eaco” (XVI, 843).

\* **Príamo Dardánida** grita: “¡Oídme, teucros y aqueos, de hermosas grebas! Yo regresaré a la ventosa Ilión, pues no podría ver con estos ojos a mi hijo combatiendo con Menelao, caro a Marte. Júpiter y los demás dioses inmortales saben para cuál de ellos tiene el destino preparada la muerte” (III, 304).

\* **Ulises** le dice a Aquiles: “Mucho teme mi alma que los dioses cumplan sus amenazas y el destino haya dispuesto que muramos en Troya, lejos de la Argólide, criadora de caballos” (IX, 225).

## 2.2 HEROICIDAD

El espíritu heroico es la característica más sobresaliente de la *Ilíada*. Las leyendas de los héroes míticos perviven en la tradición aristocrática del ambiente para el que el poema parece escrito.

La obra en su totalidad es una apología de los acontecimientos heroicos realizados en las diferentes contiendas armadas, en la extensa guerra contra los orientales; es más que nada una celebración maciza de la lucha heroica.

Los héroes de Homero son apasionados y fuertes dentro de medidas humanas; se esfuerzan por alcanzar la honra con el valor. La gloria es la culminación de la honra. Ellos forman un mundo fantástico, completo y vivo, en que el ideal nunca adolece de vaguedad, y es, digámoslo así, el esplendor de la realidad. “Homero es el único representante literario de la edad heroica; ni un solo verso ha sobrevivido de los poetas que le precedieron o de sus compañeros”<sup>20</sup>.

El heroísmo es virtud propia de la nobleza y nos habla de un universo humano extremado y poderoso. Los guerreros del poema pertenecen a la alta nobleza para la cual la mayor gloria es la victoria en el combate. “Cada héroe tiene su hora de gloria, y luego cae herido para dejar el sitio a otro héroe”<sup>21</sup>.

“Quintiliano dijo que los héroes de la *Ilíada* y la *Odisea* enseñaron a los más consumados oradores sobre cuanto constituye el poder y la fuerza irresistible de un discurso”<sup>22</sup>. J. A. López afirma:

Los héroes homéricos son de carne y hueso: generosos y desprendidos unas veces, otras interesados y egoístas; muy valientes por lo general, aunque no liberados del miedo para siempre. Son excepcionales hombres de antaño, de

---

<sup>20</sup> SCOTT, John A. Homero y su influencia. Buenos Aires : Nova, 1946. p. 9.

<sup>21</sup> BOWRA, C. M. La literatura griega. 4.<sup>a</sup> ed. México : Fondo de Cultura Económica, 1958. p. 17.

<sup>22</sup> Diccionario enciclopédico Hispano-Americano de literatura, ciencias y artes. Barcelona : Montaner y Simón, 1892. t. X, p. 737.

una raza que ya no existe, pero seres humanos, no obstante, provistos de todos sus connaturales defectos y flaquezas, si bien dotados, al mismo tiempo, de *areté*, una preeminencia que se basa en un conjunto de cualidades: la belleza física, la virtud moral, la virilidad en todas sus especies, la elocuencia, la fortaleza, la inteligencia, la agilidad y el sentimiento del honor<sup>23</sup>.

Carlos García Gual sostiene:

Los héroes son “semidioses”, de acuerdo con la expresión habitual, *hemíttheoi*. Superan a los hombres en poderío, fuerza y audacia, pero comparten con ellos la condición de mortales. Ese rasgo les distancia de los dioses. Los héroes son los grandes muertos, los muertos memorables, cuyas hazañas han dejado una impronta en el mundo, los que, en expresión homérica, son objeto de canto para los que vinieron después<sup>24</sup>.

Muchos ejemplos de heroísmo encontramos en la *Ilíada*. De una u otra manera, todos los combatientes querían dar muestra de ello; algunos lo conseguían, otros no; los primeros eran recordados en la posteridad. Al respecto, Luis Mendoza y John Torres opinan:

No se trata de buscar la muerte. Los héroes homéricos no son mártires que se sacrifican románticamente. Ellos se rebelan contra su “aciago destino”, sabiendo que nada pueden hacer contra la muerte. La heroicidad (y no solo en la batalla) es la única forma en que podemos inmortalizar nuestra existencia. Con ella logran dejar presente en la memoria de los futuros hombres, que sus vidas fueron un ejemplo de valor y gloria<sup>25</sup>.

---

<sup>23</sup> LÓPEZ FÉREZ, J.A. (Ed.) Historia de la literatura griega. Madrid : Cátedra, 1988. p. 50.

<sup>24</sup> GARCÍA GUAL, Carlos. Introducción a la mitología griega. Madrid : Alianza, 1993. p. 169.

<sup>25</sup> MENDOZA, Op. cit., p. 95.

### 2.2.1 Héroes principales

a) **Aquiles.** Es el mejor y más valiente guerrero de las tropas aqueas y encarna el espíritu del héroe trágico; nos da muestras de valor y coraje; por eso lo echan de menos los griegos cuando se ausenta.

El carácter de Aquiles es el triunfo del genio de Homero. Aquiles es a un tiempo héroe y hombre, y esto constituye el profundo interés de la *Ilíada*: la pasión le ciega; jura a los griegos un odio implacable; su desesperación a la muerte de Patroclo, el furor de venganza que le arrebatara, su encarnizamiento contra Héctor, todas esas debilidades de un alma imperfecta germinan en el corazón humano, y los acentos del poeta que los narra vibran hasta el fondo de nuestras entrañas, pero desde el principio hasta el fin del poema el alma de Aquiles va purificándose y se engrandece progresivamente. La porción divina de aquella poderosa naturaleza se desembaraza poco a poco de las nubes de la pasión y de la ira, y brilla al fin con toda su natural esplendor. Desvanécese el hombre y sólo queda el héroe<sup>26</sup>.

Así y todo, “aun en las fallas de su nobleza es Aquiles el auténtico héroe”<sup>27</sup>. “Es la heroicidad sobrehumana de un joven magnífico que prefiere, con plena conciencia, la ruda y breve ascensión de una vida heroica a una vida larga y sin honor, rodeada de goce y de paz, el verdadero *megalopsychos*, sin indulgencia ante su adversario de igual rango, que atenta al único fruto de su lucha: la gloria del héroe”<sup>28</sup>.

El heroísmo de Aquiles “no pertenece al tipo ingenuo y elemental de los antiguos héroes. Se eleva a la elección deliberada de una gran hazaña, al precio, previamente conocido, de la propia vida. Todos los griegos posteriores concuerdan en esta interpretación y ven en ello la grandeza moral y la más vigorosa eficacia educadora del poema”<sup>29</sup>.

---

<sup>26</sup> Diccionario enciclopédico Hispano-Americano de literatura, ciencias y artes, Op. cit., t. X, p. 737.

<sup>27</sup> BOWRA, Op. cit., p. 17.

<sup>28</sup> JAEGER, Werner. Paideia. Bogotá : Fondo de Cultura Económica, 1992. p. 58.

<sup>29</sup> Ibid., p. 59.



La valentía de Aquiles es reconocida hasta por Agamenón: “Aunque seas valiente, deiforme Aquiles, no ocultes tu pensamiento, pues ni podrás burlarme ni persuadirme” (I, 130). A su vez, Aquiles exhorta en sus compañeros (mirmidones) el valor y la fuerza (cfr. XVI, 210).

b) **Héctor**. Comandante de todas las tropas troyanas. No es superado por ninguno de sus guerreros en valor y coraje. “Encarna la fidelidad, la lealtad y el autosacrificio por la defensa de una causa justificada, virtudes que revisten el espíritu del héroe. Concedor de la enorme responsabilidad que tiene de defender a su pueblo y particularmente a los suyos, está preparado para afrontar todo lo que cuesta ser héroe, incluso al precio de su propia muerte”<sup>30</sup>.

\_ Reprende a su hermano Paris por la falta de valentía: “Los aqueos de larga cabellera se ríen de haberte considerado como un bravo campeón por tu bella figura, cuando no hay en tu pecho ni fuerza ni valor” (III, 38).

\_ Rechaza el vino que le ofrece su madre por temor a perder el valor y la fuerza (cfr. VI, 263).

\_ Su esposa le dice: “¡Desgraciado! Tu valor te perderá” (VI, 407).

\_ Anima a los troyanos y a los licios: “Sed hombres, amigos, y mostrad vuestro impetuoso valor” (XI, 286).

\_ Es interrogado por Sarpedón: “¿Qué se hizo el valor que antes mostrabas? Dijiste que defenderías la ciudad sin tropas ni aliados, solo, con tus hermanos y tus deudos” (V, 472).

---

<sup>30</sup> MENDOZA, Op. cit., p. 106.

## 2.2.2 Héroes secundarios

a) **Agamenón**. Inferior en coraje a Aquiles; sin embargo, su valor es reconocido por el anciano Néstor: “Ni tú, aunque seas valiente, le quites la moza [a Aquiles], sino déjasela, puesto que se la dieron en recompensa los magnánimos aqueos;...(I, 254).

b) **Alejandro**. “Desafiaba a los más valientes argivos a que con él sostuvieran terrible combate” (III, 15).

\_ Le dice a su hermano: “(...) detén a los demás teucros y a los aqueos todos, y dejadnos en medio a Menelao, caro a Marte, y a mí para que peleemos por Helena y sus riquezas: el que venza, por ser más valiente, lleve a su casa mujer y riquezas;...” (III, 58).

\_ Héctor le dice: “¡Hermano querido! Nadie que sea justo reprochará tu faena en el combate, pues eres valiente;...” (VI, 520).

c) **Áyax Telamonio**. Fue el guerrero más valiente mientras duró la cólera de Aquiles (cfr. II, 760).

d) **Diomedes**. Piensa solo en mostrar su impetuoso valor (IV, 411), pues es “valiente en el combate” (V, 318, 431, 846; VI, 12, 119, 212; VII, 398; VIII, 66, 145; IX, 29; X, 218 ).

\_ Palas Minerva le infundió valor y audacia (cfr. V, 1, 124; X, 482).

\_ Su valor lo lleva a herir en una mano a Venus (V, 318).

\_ Sería capaz de pelear con Júpiter (cfr. V, 359, 455).

\_ Le dice a Néstor: “Mi corazón y ánimo valeroso me incitan a penetrar en el campo de los enemigos que tenemos cerca...” (X, 220).

\_ Es exhortado por Ulises: “¡Tidida! ¿Por qué no mostramos nuestro impetuoso valor?” (XI, 313).

e) **Dolón**. Le dice a Héctor: “Mi corazón y mi ánimo valeroso me incitan a acercarme a las naves, de ligero andar, y explorar el campo” (X, 319).

f) **Eurimedonte** valeroso y **Esténelo** (bravos escuderos) se encargaron de las yeguas de Néstor (cfr. VIII, 112).

f) **Menelao**. Valiente en la pelea y en el combate (cfr. II, 394, 581; III, 95; VI, 37; X, 25, 60).

g) **Meriones**. Replica a Idomeneo: “(...) nunca me olvido de mi valor...” (XIII, 266).

h) **Néstor**. Excita a todos el valor y la fuerza (cfr. XV, 667).

i) **Patroclo**. Exhorta en sus compañeros el valor y la fuerza (cfr. XVI, 275).

No solo la diosa Minerva infundía valor a quien quería, sino también los otros dioses:

\* **Apolo** infunde valor en el ánimo del teucro Glauco (cfr. XVI, 527).

\* **Juno** excita el valor y la fuerza de los argivos (cfr. V, 792).

\* **Neptuno** les dice a los Áyaces: “Vosotros salvaréis a los aqueos si os acordáis de vuestro valor y no de la fuga horrenda” (XIII, 47).

### 2.3 PODER

Esta “facultad y jurisdicción que alguien tiene para mandar o ejecutar algo”<sup>31</sup> es notoria en esta obra, tanto en los humanos como en las deidades y sobre todo en estas últimas, pues, como muy bien afirma Luis Alonso Schökel, “los dioses son hombres poco más poderosos y más felices, pero muy hombres en todo, especialmente en lo malo”<sup>32</sup>.

\* **Agamenón** “se gloria de ser el más poderoso de los aqueos” (II, 79), y esto se lo dice Aquiles a Calcas Testórida: “ (...) aunque hablares de Agamenón que al presente blasona de ser el más poderoso de los aqueos todos” (I, 84).

\_ Le dice a Aquiles: “(...) encaminándome yo mismo a tu tienda, me llevaré a Briseida, la de hermosas mejillas, tu recompensa, para que sepas cuánto más poderoso soy y otro tema decir que es mi igual y compararse conmigo” (I, 172).

\_ Néstor reconoce su poder y así se lo hace saber a Aquiles: “(...) ni tú, Pelida, quieras altercar de igual a igual con el rey, pues jamás obtuvo honra como la suya ningún otro soberano que usara cetro y a quien Júpiter diera gloria. Si tú eres más esforzado, es porque una diosa te dio a luz; pero este es más poderoso, porque reina sobre mayor número de hombres” (I, 254).

\* **Aquiles** reconoce el poder de Agamenón, pues le dice a su madre: “(...) para que todos disfruten de su rey y comprenda el poderoso Agamenón Atrida la falta que ha cometido no honrando al mejor de los aqueos” (I, 364).

---

<sup>31</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de la lengua española. 22.<sup>a</sup> ed. Madrid : Espasa Calpe, 2001. t. II, p. 1791.

<sup>32</sup> SCHÖKEL, Op. cit., p. 19.

Existen dioses más poderosos que otros y algunos son jactanciosos:

\* **Neptuno** es “el poderoso dios que sacude la tierra” (VIII, 208).

\* **Zeus** es el más poderoso de los dioses, y esto lo reconoce incluso su esposa y hermana Hera: “Y si me opusiere y no te permitiere destruirlas [las ciudades de Argos, Esparta y Micenas, que son las más queridas para Juno], nada conseguiría, porque tu poder es muy superior” (IV, 50). “Bien sabemos que es incontrastable tu poder” (VIII, 462).

\_ Minerva le dice: “¡Padre nuestro, Saturnio, el más excelso de los soberanos! Bien sabemos que es incontrastable tu poder; ...” (VIII, 31).

\_ Néstor le dice a Diomedes: “Ningún hombre, por fuerte que sea, puede impedir los propósitos de Júpiter, porque el dios es mucho más poderoso” (VIII, 139).

\_ Neptuno le dice a Juno: “Yo no quisiera que los demás dioses lucháramos con el Saturnio Jove, porque nos aventaja mucho en poder” (VIII, 208).

\_ “Júpiter aumenta o disminuye el valor de los guerreros como le place, porque es el más poderoso”, le dice Eneas a Aquiles (XX, 199).

### 3. VALORES

Las virtudes son hábitos operativos buenos, que se adquieren por la repetición de actos, y “se convierten en una cualidad del alma que da inclinación, facilidad y prontitud para conocer y obrar el bien. La adquisición de las virtudes no se apoya fundamentalmente en un afán de autocontrol o autoperfección, sino en el deseo de aprender a amar”<sup>33</sup>.

Platón sostiene con mucho fundamento que en la *Ilíada* y la *Odisea* no hay un sistema de moral irreprochable y bien ordenado. Poco pensó Homero en reclamar la gloria filosófica que Platón le niega: una epopeya no es un tratado de Metafísica o de Moral. Revelar el hombre al hombre con la creación de caracteres en que se ve retratado, con la viva pintura de sus pensamientos, de sus sentimientos y pasiones, es darle una enseñanza ejemplar, es contribuir a su educación y a labrar su dicha. El hombre se forma por la experiencia mucho más que por los preceptos<sup>34</sup>.

En la *Ilíada* podemos encontrar ejemplos de virtudes, tanto en hombres como en dioses. He aquí una lista de valores, que corresponden a una edad que todo lo juzga a la medida del hombre heroico, pero sin mayores explicaciones, ya que sus significados son ampliamente conocidos y no es este un tratado de axiología o estimativa.

Pero antes de entrar en materia, es preciso recordar una afirmación de san Basilio: “La poesía, en Homero, como lo he oído decir a un hombre hábil en discernir el sentido de un poeta, es un perpetuo elogio de la virtud; y este es el principal objeto que él se propone”<sup>35</sup>. No obstante, Juan Gabriel Vásquez opina lo contrario: “Que Homero haya compuesto su poema para ‘recomendar la virtud y la justicia’, como sugirió Anaxágoras, nos parece hoy sentencia imprudente

---

<sup>33</sup> ARANGO RESTREPO, Pablo. El valor de los valores. Bogotá : Universidad de La Sabana, 1998. p. 11.

<sup>34</sup> Diccionario enciclopédico Hispano-Americano de literatura, ciencias y artes, Op. cit. t. X, p. 737.

<sup>35</sup> Ibid., p. 737.

desmedida”<sup>36</sup>. Más adelante afirma: “Por boca de Sócrates ha dicho Platón, aparentemente con mejores fundamentos, que ella trata de la discrepancia de parecer entre lo justo y lo injusto, y de las batallas y muertes que tuvieron lugar entre los aqueos y los troyanos precisamente por esta discrepancia”<sup>37</sup>.

### 3.1 ALEGRÍA

\* **Agamenón** se alegra al ver al anciano Néstor que arenga a los aqueos (cfr. IV, 310).

\_ “El Atrida con el corazón alegre pasó adelante” (IV, 272).

\_ Sonríe cuando comprende que Ulises se irrita (cfr. IV, 356).

\* **Andrómaca** “sonríe con el rostro bañado en lágrimas” (VI, 482).

\* **Áyax** reconoce su tarja “con gran júbilo de su corazón” (VII, 181).

\* **Crises** recibe con alegría a su hija de manos de Ulises (cfr. I, 446).

\* **Diomedes** se alegra al escuchar la genealogía de Glauco (cfr. VI, 212).

\* **El Sueño** se alegra cuando Juno promete darle por esposa a Pasitea (XIV, 270).

\* **Eneas**. Su corazón se alegra “al ver el grupo de hombres que tras él seguía” (XIII, 487).

---

<sup>36</sup> VÁSQUEZ, Juan Gabriel. La venganza como prototipo legal alrededor de la Ilíada. Santafé de Bogotá : Universidad de Nuestra Señora del Rosario, 1996. p. 1.

<sup>37</sup> Ibid., p. 1.

\* **Héctor** oye “con intenso placer” a su hermano Paris, cuando este propone combatir con Menelao y pelear por Helena y sus riquezas (cfr. III, 76).

\_ Sonríe al ver a su hijo Astianacte (cfr. VI, 390).

\_ Sonríe junto con su esposa Andrómaca cuando notan que su hijo se asusta al ver “el bronce y el terrible penacho de crines de caballo” del yelmo del héroe (cfr. VI, 466).

\_ Sonríe al ver que Ulises se ha irritado por sus palabras (cfr. IV, 356).

\_ “Oye con intenso placer” a su hermano Heleno (VII, 54).

\* **Los aqueos**, “aunque afligidos, rieron con gusto” después de la reprimenda que Ulises le dio a Tersites (cfr. II, 265).

\* **Los teucros** se alegran al ver a Héctor vivo después de su combate con Áyax (cfr. VII, 303).

Los dioses también sonríen:

\* **Apolo** oye “con el corazón complacido” el peán que los aqueos le entonan (cfr. I, 457).

\* **Juno** sonríe después que su hijo Vulcano le ofrece una copa doble y la consuela (cfr. I, 595).

\_ “Se regocija en el alma” cuando conoce a su hermano y cuñado Neptuno (cfr. XIV, 153).



\_ Sonríe “y sonriente aún, escondió el ceñidor en el seno” (XIV, 222).

\_ Sonríe al ver que Minerva ha sacado del combate a Marte y a Venus (XXI, 434).

\* **Zeus** sonríe al escucharle a su hija Minerva que Venus fue herida en la mano (cfr. V, 426).

\_ Le responde sonriendo a su hija Minerva (cfr. VIII, 38).

### 3.2 AMABILIDAD

Según Indro Montanelli, “Príamo es más simpático que Agamenón, y Héctor resultó ser un perfecto caballero en comparación con aquel canallista que era Ulises. Hasta Paris, aunque, voluble, es amable”<sup>38</sup>.

\* **El rey de Licia** recibió con afabilidad a Belerofonte (cfr. VI, 166).

\* **Helena** destaca por su amabilidad, pues Héctor le dice: “No me ofrezcas asiento, amable Helena, pues no lograrás persuadirme: ya mi corazón desea socorrer a los troyanos que me aguardan con impaciencia” (VI, 359).

\* **Patroclo** “supo ser amable con todos mientras gozó de vida” (XVII, 669).

\_ **Briseida**, junto a su cadáver dice: “Y ahora que has muerto, no me cansaré de llorar por ti, que siempre has sido afable” (XIX, 287).

Es muy escasa esta virtud en los dioses:

---

<sup>38</sup> MONTANELLI, Indro. Historia de los griegos. 2.ª ed. Barcelona : Plaza & Janés, 1963. p. 30.

\* **Zeus** sonríe y le contesta a su hija Minerva: “Tranquil zate, Tritogenia, hija querida. No hablo con ánimo benigno, pero contigo quiero ser complaciente” (VIII, 38).

### 3.3 AMISTAD

Indiscutiblemente el modelo de amistad en esta obra lo constituyen Aquiles y Patroclo:

\* **Aquiles** es el compañero amado de Patroclo (cfr. IX, 205).

\_ Le dice a su madre: “(...)  qu  placer puede producirme, habiendo muerto Patroclo, el fiel amigo a quien apreciaba sobre todos los compañeros y tanto como a mi propia cabeza?” (XVIII, 78).

\_ “Y los aqueos, muy alegres, sacaron a Patroclo fuera del alcance de los tiros y coloc ronlo en un lecho. Los amigos le rodearon llorosos, y con ellos iba Aquiles, el de los pies ligeros, derramando ardientes lágrimas, desde que vio al fiel compañero desgarrado por el agudo bronce y tendido en el féretro” (XVIII, 202).

\_ Cuando recibe la visita de Áyax, Fénix y Ulises, le dice a Patroclo: “ Hijo de Menetio! Saca la cratera mayor, ll nala del vino más añejo y distribuye copas; pues están bajo mi techo los hombres que me son más caros” (IX, 202).

\_ Les dice a Ulises, Áyax y Fénix: “ Salud, amigos que lleg is! Grande debe de ser la necesidad cuando venís vosotros, que sois para mí, aunque est  irritado, los más queridos de los aqueos todos” (IX, 197).

\* **Agamenón** le dice a Diomedes: “ Diomedes Tidida, carísimo a mi corazón!” (X, 234).

\* **Briseida** era amiga de Patroclo, pues cuando lo ve muerto se echa sobre él y llorando exclama: “¡Oh Patroclo, amigo carísimo al corazón de esta desventurada!” (XIX, 287).

\* **Diomedes** y **Glauco** “descendieron de los carros y se estrecharon la mano en prueba de amistad” (VI, 232).

\* **Idomeneo** le dice a Agamenón: "Siempre he de ser tu amigo fiel, como te aseguré y prometí que sería" (IV, 265).

\* **Quirón** dio drogas calmantes a Esculapio “en prueba de amistad” (IV, 207).

Casi no se encuentra este valor en los dioses:

\* **Marte**, en la figura de Acamante, enardece a los troyanos así: “Yace en la tierra un varón a quien honrábamos como al divino Héctor: Eneas, hijo del magnánimo Anquises. Ea, saquemos del tumulto al valiente amigo” (V, 464).

### 3.4 AMOR

\* **Agamenón** le dice a Néstor: “Vale por muchos el varón a quien Jove ama cordialmente” (IX, 114).

\* **Andrómaca** es la esposa amada de Héctor (cfr. VI, 494).

\* **Helena** ama a su suegro Príamo, pues le expresa: “Me inspira, suegro amado, respeto y temor” (III, 171).

\* **Pelagonte** es el “compañero amado” de Sarpedón (V, 689).

\* **Príamo** corresponde al amor de Helena, porque siempre la llama “hija querida” (III, 161; 191).

### 3.5 ANCIANIDAD

\* **Andrómaca** respeta a Hécuba, por eso les dice a sus esclavas: “Venid, seguidme dos; voy a ver qué ocurre. Oí la voz de mi venerable suegra;...” (XXII, 450).

\* **Aquiles** le dice a Fénix: “¡Fénix, anciano padre, alumno de Jove!” (IX, 606).

\* **Néstor** “suave en el hablar, elocuente orador de los pilios, de cuya boca las palabras fluían más dulces que la miel” (I, 245) es respetado, venerado y obedecido por todos los aqueos.

\_ Diomedes le dice: “Sí, anciano, oportuno es cuanto acabas de decir, pero un terrible pesar me llega al corazón y al alma” (VIII, 145).

\* **Príamo** les dice a sus amigos: “Dejadme, amigos, por más intranquilos que estéis; permitid que, saliendo solo de la ciudad, vaya a las naves aqueas y ruegue a ese hombre pernicioso y violento: acaso respete mi edad y se apiade de mi vejez” (XXII, 416).

\* “Los prudentes Ucalegonte y Antenor, ancianos del pueblo; los cuales a causa de su vejez no combatían, pero eran buenos arengadores, semejantes a las cigarras que, posadas en los árboles de la selva, dejan oír su aguda voz” (III, 146).

### 3.6 APRECIO

\* **Agamenón** le dice a Diomedes: “¡Diomedes Tidida, carísimo a mi corazón! Escoge por compañero al que quieras...” (X, 234).

\* **Aquiles** le dice a Patroclo: “¡Noble hijo de Menetio, carísimo a mi corazón!” (XI, 608).

\* **Briseida**, ante el cadáver de Patroclo: “¡Oh Patroclo, amigo carísimo al corazón de esta desventurada!” (XIX, 287).

\* **Diomedes** es estimado por Minerva, pues esta le dice: “¡Diomedes Tidida, carísimo a mi corazón!” (V, 825).

\* **Esténelo**, caudillo griego, le dice a su amigo: “¡Diomedes Tidida, carísimo a mi corazón!” (V, 243).

\* **Héctor** era caro a Júpiter (cfr. XIII, 673).

\_ Era apreciado por Helena, por eso, junto a su cadáver, ella le dice: “Héctor, el cuñado más querido de mi corazón” (XXIV, 762).

\* **Príamo** aprecia a Helena, pues le dice: “Ven acá, hija querida; siéntate a mi lado para que veas a tu anterior marido y a sus parientes y amigos, pues a ti no te considero culpable...” (III, 161).

### 3.7 BONDAD

\* **Agamenón** le dice a Ulises: “Conozco los benévolos sentimientos del corazón que tienes en el pecho, pues tu modo de pensar coincide con el mío” (IV, 358).

\* **Néstor**, suave en el hablar, elocuente orador de los pilios, de cuya boca las palabras fluían más dulces que la miel (...), benévolo les arengó [a los aqueos] diciendo..." (I, 245).

### 3.8 COMPASIÓN

\* **Aquiles** se compadece de su gran amigo Patroclo (cfr. XVI, 1-10), y a este le dice Néstor: "¿Cómo es que Aquiles se compadece de los aqueos que han recibido heridas?" (XI, 655).

\* **Héctor** "compadecido, acariciola [a su esposa] con la mano..." (VI, 482).

\_ Andrómaca le dice: "Sé compasivo, quédate en la torre \_no hagas a un niño huérfano y a una mujer viuda!\_" (VI, 407).

\* **Néstor** le dice a Diomedes: "Ve y haz levantar al veloz Áyax y al hijo de Fileo, ya que eres más joven y de mí te compadeces" (X, 168).

Algunos dioses también se compadecen:

\* **Juno**, "al ver a los aqueos compadeciolos" (VIII, 350).

\_ Se encara a Zeus y le grita: "¡Crudelísimo Saturnio! ¡Qué palabras proferiste! Bien sabemos que es incontrastable tu poder; pero tenemos lástima de los belicosos dánaos, que morirán, y se cumplirá su aciago destino" (VIII, 462).

\* **Júpiter** se compadece de Héctor cuando lo ve "privado del conocimiento, vomitando sangre" (cfr. XV, 1).

\_ Exclama: “¡Oh dioses! Con mis ojos veo a un caro varón perseguido en torno del muro. Mi corazón se compadece de Héctor que tantos muslos de buey ha quemado en mi obsequio en las cumbres del Ida, en valles abundoso, y en la ciudadela de Troya;...” (XXII, 168).

\* **Minerva** le dice a su padre: “Bien sabemos que es incontrastable tu poder; pero tenemos lástima de los belicosos dánaos, que morirán, y se cumplirá su aciago destino” (VIII, 31).

### 3.9 CONSEJO

\* **Agamenón** le dice a Néstor: “De nuevo, oh anciano, superas en la junta a los aqueos todos. Ojalá, ¡padre Júpiter, Minerva, Apolo!, tuviera entre los argivos diez consejeros semejantes; entonces la ciudad del rey Príamo sería pronto tomada y destruida por nuestras manos” (II, 369).

\_ Le dice a su hermano: “Ambos, oh Menelao, alumno de Júpiter, tenemos necesidad de un prudente consejo para defender y salvar a los argivos y las naves, pues la mente de Jove ha cambiado, y en la actualidad le son más aceptos los sacrificios de Héctor” (X, 42).

\* **Diomedes** le dice a Esténelo: “Calla, amigo, obedece mi consejo” (IV, 411).

\_ Néstor le dice: “¡Tidida! Luchas con valor en el combate y superas en el consejo a los de tu edad” (IX, 53).

\* **Eneas** es “consejero de los teucros, de broncíneas lorigas” (V, 179).

\* **Ideo** es “hábil en dar sabios consejos” (VII, 244).

\* **Licaón**, el guerrero anciano, le dio muchos consejos a su hijo Pándaro (cfr. V, 179).

\* **Menelao** da prudentes consejos (cfr. III, 203).

\* **Néstor**, cuya opinión era considerada siempre como la mejor, comenzó a darles un consejo [a Agamenón y a los demás príncipes de los aqueos] (VII, 313).

\_ “A todos superaba en el consejo” (XI, 618).

\_ Le dice a Agamenón: “¡Oh rey! No dejes de pensar tú mismo y sigue también los consejos que nosotros te damos” (II, 337).

\_ Le dice a Diomedes: “Una vez congregados, seguirás el parecer de quien te dé mejor consejo; pues de uno bueno y prudente tienen necesidad los aqueos, ahora que el enemigo enciende tal número de hogueras junto a las naves” (IX, 53).

\* **Peleo**. De él dice Néstor: “¡Oh dioses! ¡Qué motivo de pesar tan grande para la tierra aquea! ¡Cuánto gemiría el anciano jinete Peleo, ilustre consejero y arengador de los mirmidones, que en su palacio se gozaba con preguntarme por la prosapia y la descendencia de los argivos todos!” (VII, 124).

\* **Príamo Dardánida** “es consejero igual a los dioses” (VII, 365).

\* **Ulises**. Después de hacer callar a Tersites, los argivos dicen: “Muchas cosas buenas hizo Ulises, ya dando consejos saludables, ya preparando la guerra...” (II, 272).

\_ Con el cetro en la mano imparte consejos, mientras Minerva, transfigurada en heraldo, junto a él, impone silencio para que lo escuchen (cfr. II, 278).



\_ De este dice Helena a Príamo que es “tan hábil en urdir engaños de toda especie, como en dar prudentes consejos” (III, 199).

Los dioses también dan consejos:

\* **Juno** le dice a Zeus: “Sugeriremos a los argivos consejos saludables para que no perezcan todos víctimas de tu cólera” (VIII, 462).

\* **Minerva** le dice a su padre: “Sugeriremos a los argivos consejos saludables, a fin de que no perezcan todos, víctimas de tu cólera” (VIII, 31).

### 3.10 FIDELIDAD

\* **Andrómaca** es el prototipo de fidelidad; se puede comprobar cuando le dice a su esposo: “Héctor, ahora tú eres mi padre, mi venerable madre y mi hermano; tú, mi floreciente esposo” (VI, 407).

### 3.11 GRATITUD

\* **Ifidamante** muere a manos de Agamenón “lejos de su joven y legítima esposa, cuya gratitud no llegó a conocer después que tanto le diera: habíale regalado cien bueyes y prometido mil cabras y mil ovejas de las innumerables que sus pastores apacentaban” (XI, 221).

### 3.12 HOSPITALIDAD

Montanelli sostiene que “la única virtud respetada y practicada es la hospitalidad. Debía de imponerla la aspereza del país, los peligros que se corrían, y, por lo

tanto, la utilidad de conceder asilo para poder disfrutar de él a su vez en caso de necesidad”<sup>39</sup>.

\* **Aquiles** es hospitalario. Se puede comprobar cuando Néstor le dice a Patroclo: “Aquiles se levantó sorprendido, y cogiéndonos de la mano nos introdujo, nos hizo sentar y nos ofreció presentes de hospitalidad, como se acostumbra hacer con los forasteros” (XI, 655).

\* **Antenor** le dice a Helena: “Ulises vino por ti, como embajador, con Menelao, caro a Marte; yo los hospedé y agasajé en mi palacio y pude conocer el carácter y los prudentes consejos de ambos” (III, 203).

\* **Axilo Teutránida** “abastado de bienes, era muy amigo de los hombres, porque en su casa, situada cerca del camino, a todos les daba hospitalidad” (VI, 12).

\* **Caris**, la bella esposa de Vulcano, cuando ve venir a Tetis sale a recibirla y le dice: “¿Por qué, oh Tetis la de largo peplo, venerable y cara, vienes a nuestro palacio? Antes no solías frecuentarlo. Pero, sígueme, y te ofreceré los dones de la hospitalidad” (XVIII, 385).

\* **Diomedes** le dice a Glauco: “Pues eres mi antiguo huésped paterno, porque el divino Eneo hospedó en su palacio al eximio Belerofonte, le tuvo consigo veinte días y ambos se obsequiaron con magníficos presentes de hospitalidad” (VI, 215).

\* **Menelao**: Muchas veces hospedó a Idomeneo en su palacio cuando éste venía de Creta (cfr. III, 228).

Algunos dioses también tienen esta virtud:

---

<sup>39</sup> *Ibíd.*, pp. 34-35.

\* **Vulcano**, al ser visitado por Tetis, le dice a su esposa Caris: “Sírvele hermosos presentes de hospitalidad, ínterin yo recojo los fuelles y demás herramientas” (XVIII, 393).

\* **Zeus**. De él, Menelao le dice al teucro Pisandro: “¡Así dejaréis las naves de los aqueos, de ágiles corceles, oh teucros soberbios e insaciables de la pelea horrenda. No os basta haberme inferido una vergonzosa afrenta, infames perros, sin que vuestro corazón temiera la ira terrible del tonante Júpiter hospitalario, que algún día destruirá vuestra ciudad excelsa” (XIII, 620).

### 3.13 JUSTICIA

Definida simplemente como la “virtud que consiste en dar a cada uno lo que le pertenece o corresponde”<sup>40</sup>, “la justicia es principio fundamental de la existencia y la coexistencia de los hombres, como también de las comunidades humanas, de las sociedades y de los pueblos”<sup>41</sup>. Algo de ella encontramos en esta obra de Homero:

\* **Alejandro** le dice a Héctor: “¡Héctor! Justos y no excesivos son tus reproches, y por lo mismo voy a contestarte” (VI, 332).

\* **Néstor** encarna la sabiduría y la justicia; es el prudente consejero de los griegos durante la guerra.

### 3.14 OBEDIENCIA

\* **Agamenón** obedece a Néstor, cuando este le exhorta a empezar el combate (cfr. II, 441).

---

<sup>40</sup> Diccionario Salamanca de la lengua española. Barcelona : Santillana / Universidad de Salamanca, 1996. p. 907.

<sup>41</sup> JUAN PABLO II. Audiencia General, 8. XI. 1978.

\* **Aquiles**, a pesar de su enojo, obedece a la diosa Minerva, pues le dice: “Preciso es, oh diosa, hacer lo que mandáis, aunque el corazón esté muy irritado. Obrar así es lo mejor. Quien a los dioses obedece, es por ellos muy atendido” (I, 215).

\* **Áyax Telamonio** “no fue desobediente a Tootes y a Menesteo” (XII, 364).

\* **Crises**, llevado por su temor, obedece a Agamenón (cfr. I, 33).

\* **Diomedes** le contesta a Esténelo: “Calla, amigo; obedece mi consejo” (IV, 411).

\* **Glauco** no fue desobediente a las palabras de Sarpedón (XII, 329).

\* **Héctor** le dice a Áyax: “La noche comienza ya, y será bueno obedecerla” (VII, 287).

\_ Obedece a su hermano Heleno Priámida (cfr. VI, 102).

\_ Les dice a los troyanos: “Obedezcamos ahora a la noche sombría y ocupémonos en preparar la cena” (VIII, 497).

\* **Ideo** les dice a Héctor y a Áyax Telamonio cuando están combatiendo: “(...) la noche comienza ya, y será bueno obedecerla” (VII, 279).

\* **Menelao** obedece a Agamenón (VII, 120) y a Áyax (XVII, 665).

\* **Néstor** obedece a Diomedes y sube al carro de él (cfr. VIII, 112).

\_ También obedece a Idomeneo y sube al carro (XI, 516).

\* **Pándaro** obedece a Minerva y dispara una flecha contra Menelao (cfr. IV, 93).

\* **Patroclo** obedece a su amigo Aquiles y entrega a Briseida para que se la lleven a Agamenón (cfr. I, 345).

\_ Obedece al compañero amado (cfr. IX, 205; XI, 616).

\_ También le obedece cuando llegan Ulises, Fénix y Áyax (cfr. IX, 205).

\_ Igualmente lo hace cuando lo envía a averiguar por el herido que sacó Néstor del combate (cfr. XI, 616).

\* **Príamo** “mandó a los amigos que engancharan los caballos. Obedecieronle solícitos” (III, 259).

\* **Taltibio** obedece a Agamenón y va a las cóncavas naves por un cordero (cfr. III, 116).

\_ Asimismo cuando le da la orden de llamar a Macaón, el hijo del médico Esculapio, para que atienda las heridas de Menelao (cfr. IV, 192). “Tales fueron sus palabras, y el heraldo al oírle no desobedeció” (IV, 198).

\* **Tootes** obedece a Menesteo (cfr. XII, 351).

Los dioses también obedecen:

\* **Apolo** “no desobedeció a su padre” (XV, 236; XVI, 676).

\* **Iris**, la de los pies ligeros como el viento, no desobedece a Zeus (XV, 168).

\* **Juno** obedece a Júpiter, pues este le dice: “Siéntate en silencio; obedece mis palabras” (I, 560) (cfr. V, 767; XV, 78).

\_ Le obedece a Minerva (VIII, 381).

\_ Le obedece al Sueño y hace el juramento que este le pide (XIV, 277).

\* **Minerva** le obedece a Juno cuando esta le pide que detenga a los guerreros aqueos (cfr. II, 166), y en la tarea de auxiliar a Menelao (V, 719).

### 3.15 PACIENCIA

De esta virtud que consiste en la “capacidad de soportar sufrimientos o molestias sin protestar o rebelarse”<sup>42</sup>, hay varios ejemplos:

\* **Diomedes** le dice a Esténelo: “Yo no me enfado porque Agamenón, pastor de hombres, anime a los aqueos, de hermosas grebas, antes del combate” (IV, 411).

\* **Dione** consuela a su hija Venus con estas palabras: “Sufre el dolor, hija mía, y sopórtalo aunque estés afligida...” (V, 381).

\* **Ulises** es de “ánimo paciente” (V, 668).

\_ Le dice a Agamenón: “No me enfado, pues, porque los aqueos se impacienten junto a las cóncavas naves; pero sería bochornoso haber estado aquí tanto tiempo y volvernos sin conseguir nuestro propósito” (II, 284).

\_ Luego exhorta a los aqueos así: “Tened paciencia, amigos, y aguardad un poco más, para que sepamos si fue verídica la predicción de Calcas” (II, 284).

---

<sup>42</sup> SECO, Manuel, ANDRÉS, Olimpia y RAMOS, Gabino. Diccionario del español actual. Madrid : Aguilar, 1999. vol. II, p. 3337.

### 3.16 PRUDENCIA

“La prudencia nos lleva en cada momento a buscar los medios más adecuados para lograr nuestro fin. La prudencia es el juicio práctico que nos dice en cada caso lo que conviene hacer o dejar de hacer, la que nos enseña los medios que conducen al fin que pretendemos, la que nos indica cuándo y cómo debemos obrar”<sup>43</sup>.

\* **Antenor**, príncipe troyano, se caracteriza por su prudencia (cfr. VII, 344) o sensatez (III, 203).

\* “**Aquiles** no es ni insensato, ni temerario, ni perverso; y tendrá buen cuidado de respetar a un suplicante” (XXIV, 171), le dice Iris a Príamo.

\* **Belerofonte**. “Prudente héroe, que solo pensaba en cosas honestas” (VI, 144).

\* **Héctor** es prudente, pues su hermano Heleno le dice: “¡Héctor, hijo de Príamo, igual en prudencia a Júpiter!” (VII, 47).

\* **Néstor** exhorta a los aqueos: “Con tal prudencia y ánimo en el pecho, destruyeron los antiguos muchas ciudades y murallas” (IV, 303).

\* **Polidamante** habló “y su prudente consejo plugo a Héctor” (XII, 80).

\* **Príamo** es sensato. Se verifica cuando Aquiles le dice a Eneas: “Si me matases, no pondría Príamo en tus manos tal recompensa; porque tiene hijos, conserva entero el juicio y no es insensato” (XX, 178).

---

<sup>43</sup> ARANGO RESTREPO, Op. cit., p. 61.

\_ Hécuba le pregunta: “¿Qué es de la prudencia que antes te hizo célebre entre los extranjeros y entre aquellos sobre los cuales reinas?” (XXIV, 200).

\_ “El heraldo y Príamo, prudentes ambos, se acostaron en el vestíbulo” (XXIV, 671).

\* **Taltibio e Ideo** “son prudentes ambos” (VII, 244).

\* **Ulises** “es igual a Júpiter en prudencia” (II, 166 y 631; X, 131).

Existen pocos dioses prudentes:

\* **Mercurio** es “de prudente espíritu” (XX, 31).

\* **Neptuno** le dice a Aquiles: “Te daremos un prudente consejo, por si quieres obedecer...” (XXI, 288).

### 3.17 RELIGIOSIDAD

Al decir de Montanelli, en el tiempo en que transcurre la Guerra de Troya “no hay templos. Aunque muy religiosos, los señores aqueos derrochan mucho para sus propios palacios, mas se preocupan poco para hospedar dignamente a sus dioses, es más, les dejan al raso, incluso en invierno”<sup>44</sup>.

\* **Agamenón** “oró en alta voz con las manos levantadas” (III, 264).

\* **Aquiles** “ordenó a su amigo que hicieran la ofrenda a los dioses” (IX, 205).

---

<sup>44</sup> MONTANELLI, Op. cit., p. 32.



\* **Crises**, en vista de que no pudo rescatar a su hija de las manos de Agamenón, le ruega al soberano Apolo de esta manera: “¡Óyeme, tú que llevas arco de plata, proteges a Crisa y a la divina Cila, e imperas en Ténédos poderosamente!”(I, 37).

\* **Diomedes** le dice a Agamenón: “Y nosotros dos, Esténelo y yo, seguiremos peleando hasta que a Ilión le llegue su fin; pues vinimos debajo del amparo de los dioses” (IX, 32).

\* **Teano**, sacerdotisa, ruega así a Minerva: “¡Veneranda Minerva, protectora de la ciudad, divina entre las diosas! ¡Quiébrale la lanza a Diomedes, concédenos que caiga de pechos en el suelo, ante las puertas Esceas, y te sacrificaremos en este templo doce vacas de un año, no sujetas aún al yugo, si de este modo te apiadas de la ciudad y de las esposas y niños de los troyanos!” (VI, 305).

\* “Los hombres oraban y levantaban las manos a los dioses” (III, 314).

### 3.18 RESPETO

\* **Agamenón** le dice a Idomeneo: “Te honro de un modo especial entre los dánaos, de ágiles corceles, así en la guerra u otra empresa, como en el banquete, cuando los próceres argivos beben el negro vino de honor mezclado en las crateras” (IV, 257).

\* **Aquiles** respeta a Príamo, por eso Mercurio le dice al rey troyano: “¡Oh anciano! No te preocupa el peligro cuando así duermes en medio de los enemigos, después que Aquiles te ha respetado” (XXIV, 683).

\* **Crises** inspira respeto, pues “todos los aqueos aprobaron a voces que se respetase al sacerdote y se admitiera el espléndido rescate;...” (I, 22).

\* **Diomedes** oye con respeto la reprensión que le hace Agamenón (cfr. IV, 401).

\* **Néstor**, el más anciano, sabio y experimentado de los caudillos aqueos, es respetado y honrado hasta por el insolente Agamenón (cfr. II, 16).

\_ Agamenón le dice: “Sí, anciano, oportuno es cuanto acabas de decir” (I, 285) y más adelante: “De nuevo, oh anciano, superas en la junta a los aqueos todos. Ojalá, ¡padre Júpiter, Minerva, Apolo!, tuviera entre los argivos diez consejeros semejantes; entonces la ciudad del rey Príamo sería pronto tomada y destruida por nuestras manos” (II, 369).

\_ Su opinión era considerada siempre como la mejor (cfr. VII, 313; IX, 89).

\* **Príamo** le inspira respeto y temor a Helena (cfr. III, 171).

### 3.19 TERNURA

\* **Héctor** “besó y meció en sus manos al hijo amado” (VI, 466).

\* **Tetis** le demuestra su amor a Aquiles: “(...) sentose al lado de aquel, que lloraba, acaricióle con la mano y le habló de esta manera: ¡Hijo! ¿Por qué lloras? ¿Qué pesar te ha llegado al alma?” (I, 357).

\_ “La veneranda madre se acercó al héroe, que suspiraba profundamente; y rompiendo el aire con agudos clamores abrazole la cabeza, y en tono lastimero pronunció estas aladas palabras: ‘¡Hijo! ¿Por qué lloras? ¿Qué pesar te ha llegado al alma? Habla; no me lo ocultes’...” (XVIII, 65).

### 3.20 TRASCENDENCIA DE LOS JURAMENTOS

\* **Agamenón** le dice a Menelao: “¡Hermano querido! Para tu muerte celebré el jurado convenio cuando te puse delante de todos a fin de que lucharas por los aqueos, tú solo con los troyanos” (IV, 155).

\* **Ideo** le dice a Príamo: “¡Levántate, hijo de Laomedonte! Los próceres de los teucros, domadores de caballos, y de los aqueos, de bronceas lorigas, te piden que bajes a la llanura y sanciones los fieles juramentos; pues Alejandro y Menelao, caro a Marte, combatirán con luengas lanzas por la esposa: mujer y riquezas serán del que venza, y después de pactar amistad con fieles juramentos, nosotros seguiremos habitando la fértil Troya, y aquellos volverán a Argos, criador de caballos, y a la Acaya de lindas mujeres” (III, 250).

\* “Algunos de los **aqueos** y de los **teucros** exclamaron: «¡Júpiter gloriosísimo, máximo! ¡Dioses inmortales! Los primeros que obren contra lo jurado, vean derramárseles a tierra, como este vino, sus sesos y los de sus hijos, y sus esposas caigan en poder de extraños.»” (III, 292-298).

### 3.21 VERDAD

“La veracidad es una virtud que va muy ligada a la valentía, la vive quien no teme exponerse”<sup>45</sup>. Al respecto, el poeta y prosista español Antonio Machado sostenía en una estrofa: “La verdad es lo que es, y sigue siendo verdad aunque se piense al revés”. Unos cuantos ejemplos de este valor se encuentran en la *Ilíada*:

\* **Agamenón** le dice a Néstor: “No has mentido, anciano, al enumerar mis faltas” (IX, 114).

---

<sup>45</sup> ARANGO RESTREPO, Op. cit., p. 96.

\* **Antenor** le replica a Helena: “Mujer, mucha verdad es lo que dices” (III, 203).

\* **Aquiles** le dice a Príamo: “Habla y dime con sinceridad cuántos días quieres para hacer honras al divino Héctor;...” (XXIV, 650).

\* **Héctor** les dice a sus esclavas: “Decidme la verdad” (VI, 376).

\_ La fiel dispensera le responde: “¡Héctor! Ya que nos mandas decir la verdad, no fue a visitar a tus hermanas ni a tus cuñadas de hermosos peplos,...” (VI, 381).

\* **Ulises** le dice a Dolón: “Ea, habla y dime con sinceridad” (X, 382, 400).

## 4. VICIOS

Sabemos muy bien que los defectos se oponen a los valores, y de aquellos también hay amplias muestras en la *Ilíada*. Todo parece indicar que las divinidades del Olimpo aventajan en vicios a los humanos, pues se dice que el antropomorfismo de los poemas homéricos es el más completo y extremado que se conoce en los anales de la historia; que nunca, antes o después, han sido los dioses tan semejantes a los hombres (aparte de su imposibilidad de perecer), que es esta una manera enormemente ingenua de ver la divinidad.

No olvidemos que los dioses descienden a la tierra con harta frecuencia, adoptan figura humana, luchan en las batallas, protegen a sus favoritos o bien se encolerizan con todo un pueblo, con un linaje o con un solo hombre y, como dice C. M. Bowra, “si Homero hace a sus hombres semejantes a dioses, también sus dioses son semejantes a hombres”<sup>46</sup>.

A propósito, John Scott opina: “Los actores de la *Ilíada*, con excepción de los dioses y sacerdotes, son todos guerreros o gente que depende de ellos, y el poema se desarrolla en un ambiente militar; sin embargo, la auténtica grandeza del poema se encuentra en la descripción más bien de las fuertes pasiones humanas que en hazañas militares”<sup>47</sup>.

### 4.1 COBARDÍA

De este defecto, opuesto a la valentía, quieren huir todos, empezando por **Aquiles**, ya que le dice a Agamenón: “Cobarde y vil podría llamárseme si cediera

---

<sup>46</sup> BOWRA, Op. cit., p. 22.

<sup>47</sup> SCOTT, Op. cit., p. 57.

en todo lo que dices; manda a otros, no me des órdenes, pues yo no pienso obedecerte” (I, 292).

\* **Agamenón** exhorta a los suyos así: “¡Oh amigos! ¡Sed hombres, mostrad que tenéis un corazón esforzado y avergonzaos de parecer cobardes en el duro combate!” (V, 529).

\* **Diomedes** le grita a Ulises: “¿Adónde huyes, confundido con la turba y volviendo la espalda como un cobarde?” (VIII, 93).

\_ Le reclama a Agamenón: “Poco ha menospreciaste mi valor ante los dánaos, diciendo que soy cobarde y débil; lo saben los argivos todos, jóvenes y viejos” (IX, 32).

\_ Para animarlo, Néstor le replica: “¡Ay de mí! ¡Qué dijiste, hijo del belicoso Tideo! Si Héctor te llamare cobarde y débil, no le creerán ni los troyanos, ni los dardanos, ni las mujeres de los teucros magnánimos, escudados, cuyos esposos florecientes en el polvo derribaste” (VIII, 151).

\_ Le dice a Alejandro: “Tanto me cuido de la herida como si una mujer o un insipiente niño me la hubiese causado, que poco duele la flecha de un hombre vil y cobarde” (XI, 384).

\* **Héctor** le dice a Andrómaca: “(...) mucho me sonrojaría ante los troyanos y las troyanas de rozagantes peplos, si como un cobarde huyera del combate...” (VI, 440).

\* **Néstor** le dice a Agamenón: “Si así obrares y te obedecieren los aqueos, sabrás pronto cuáles jefes y soldados son cobardes y cuáles valerosos, pues pelearán

distintamente; y conocerás si no puedes tomar la ciudad por la voluntad de los dioses o por la cobardía de tus hombres y su impericia en la guerra” (II, 337).

\* **Tersites** zahiere a Agamenón y les dice a los argivos: “¡Oh cobardes, hombres sin dignidad, aqueas, más bien que aqueos!” (II, 225).

\* **Ulises** exhorta a cuanto rey o capitán encuentra: “No es digno de ti temblar como un cobarde” (II, 190).

#### 4.2 CODICIA

\* **Aquiles** le replica a Agamenón: “¡Atrida gloriosísimo, el más codicioso de todos! ¿Cómo pueden darte otra recompensa los magnánimos aqueos?” (I, 121). Y más adelante se lo repite: “¡Ah, impudente y codicioso!...” (I, 148).

\* **Dolón**, llevado por la codicia, acepta espiar en el campo enemigo (cfr. X, 390).

#### 4.3 CÓLERA

Este es el vicio principal del todo el libro y como afirma, con mucha propiedad, Graciela Ester Maglia “el tema de la *Ilíada* no es la guerra de Troya \_esta es su materia prima\_ sino la cólera de Aquiles. Tan importante es este núcleo temático, que la obra, según dicen algunos estudiosos, debería haberse llamado la *Aquileida*”<sup>48</sup>. No hay que olvidar que el primer canto nos habla de la ira, y el último, de su fin: “Canta, oh diosa, la cólera de Pelida Aquiles” (I, 1).

A este respecto, el *Diccionario enciclopédico Hispano-Americano* nos dice: “La unidad de la *Ilíada*, el pensamiento que respira del principio al fin, y con el cual se enlazan más o menos estrechamente todas las invenciones que contiene el

---

<sup>48</sup> MAGLIA de FERRARI, Graciela Ester. Guía de lectura de la *Ilíada*. Bogotá : Oveja Negra, 1996. p. 55.

poema, es la ira de Aquiles. Esta ira no se halla en todos los sucesos, pero se halla debajo, como dice Otfried Müller: suprimase esta idea, y todo el poema se cae y todos los acontecimientos pierden significación”<sup>49</sup>.

Muy de acuerdo con este pensamiento está el padre Jesús María Ruano, pues él sostiene: “La cólera de Aquiles se halla, si no en todos los sucesos, sí debajo de todos ellos, que sin ella por motivo u ocasión, no existirían”<sup>50</sup>.

El padre Manuel Poncelis agrega: “En la *Ilíada* canta Homero la cólera de Aquiles, que es ciertamente una pasión; pero no nos le presenta furioso y desenfrenado en sus actos, de modo que le haga aborrecible. Al contrario, nos le pinta como un hombre de honor, que al sentirse herido en su dignidad, se encierra en su tienda lleno de pesadumbre y de despecho contra el déspota e injusto Agamenón”<sup>51</sup>.

A pesar de que la cólera de Aquiles es el argumento de la *Ilíada*, los otros héroes y dioses principales también tienen su momento de enojo. “En la guerra, el éxito se obtiene, naturalmente, con la fuerza. Aquiles solo demuestra poseer en grado superior las cualidades comunes a todos, y no actúa según su índole propia o su predisposición específica”<sup>52</sup>.

Por último, cabe agregar las palabras de John A. Scott: “Alrededor de la cólera de Aquiles, el poeta ha tejido la mayor parte de las grandes emociones humanas y ha dotado a todos sus actores con una individualidad que nunca ha sido sobrepasada”<sup>53</sup>.

---

<sup>49</sup> T. X, p. 736.

<sup>50</sup> RUANO, Jesús María. Lecciones de literatura preceptiva. 6.<sup>a</sup> ed. Bogotá : Voluntad, 1945. p. 251.

<sup>51</sup> PONCELIS, Manuel. Historia de la literatura. 2.<sup>a</sup> ed. Buenos Aires : León Mirau, 1891. p. 34.

<sup>52</sup> CODINO, Fausto. Homero. Buenos Aires : Centro Editor de América Latina, 1968. p. 19.

<sup>53</sup> SCOTT, Op. cit., p. 48.



Homero demuestra que un hombre que cae bajo el dominio de la ira acaba por convertirse en un ser débil y tonto. Sólo al final Aquiles superará el enojo que lo detiene para combatir. La serenidad es la expresión más lograda de la razón.

\* **Agamenón.** Su iracundia era ampliamente conocida, por eso el adivino Calcas Testórida, antes de explicar el motivo de la cólera de Apolo, pide a Aquiles que lo defienda del Atrida: “Mandasme explicar la cólera del dios, del flechador Apolo. Pues bien, hablaré; pero antes declara y jura que estás pronto a defenderme de palabra y de obra, pues temo irritar a un varón que goza de gran poder entre los argivos todos y es obedecido por los aqueos” (I, 74).

\_ Le dice al sacerdote Crises: “Pero vete; no me irrites, para que puedas irte sano y salvo” (I, 26).

\_ La explicación dada por Calcas no le hace ninguna gracia al Atrida: “Levantose al punto el poderoso héroe Agamenón Atrida, afligido, con las negras entrañas llenas de cólera y los ojos parecidos al relumbrante fuego...” (I, 101).

\_ Es reprendido por Néstor: “Atrida, apacigua tu cólera; yo te suplico que depongas la ira contra Aquiles, que es para todos los aqueos un fuerte antemural en el pernicioso o combate” (I, 254).

\_ “El Atrida, en el opuesto lado, iba enfureciéndose” (I, 245).

\_ “El Atrida encendióse en ira; y levantándose, me dirigió una amenaza que ya se ha cumplido”, le dice Aquiles a su madre (I, 364).

\* **Aquiles.** Es el más bravo y robusto de los caudillos que atacan a Troya. Tiene que reprimir su cólera porque así se lo aconseja Atenea; su ira es la represalia por

la que muchos aqueos tendrán que morir en la batalla, así se lo ha pedido Hera a Zeus.

\_ Agamenón no le teme a su ira: "(...) no me cuido de que estés irritado, ni por ello me preocupo, pero te haré una amenaza..." (I, 172).

\_ Cuando Agamenón lo amenaza con quitarle a Briseida "acongojose el Pelida, y dentro del velludo pecho su corazón discurrió dos cosas: o, desnudando la aguda espada que llevaba junto al muslo, abrirse paso y matar al Atrida, o calmar su cólera y reprimir su furor" (I, 188).

\_ Minerva le dice: "Vengo del cielo para apaciguar tu cólera, si obedecieras,..." (I, 206).

\_ "El hijo de Peleo, no amainado en su ira, denostó nuevamente al Atrida con injuriosas voces..." (I, 223).

\_ Su enfado lo lleva a amenazar de muerte a Agamenón: "(...) inténtalo, para que estos se enteren también; presto tu negruzca sangre correría en torno de mi lanza" (I, 292).

\_ Su ira no es mal vista por su madre, pues esta le dice: "Tú quédate en las naves de ligero andar, conserva la cólera contra los aqueos y abstente por completo de combatir" (I, 413).

\_ "Seguía irritado en las veleras naves, y ni frecuentaba las juntas donde los varones cobran fama, ni cooperaba a la guerra;..." (I, 488).

\_ "(...) el divino Aquiles, el de los pies ligeros, no salía de las naves, enojado a causa de la joven Briseida, de hermosa cabellera..." (II, 677).

\_ “Mas Aquiles permanecía entonces en las corvas naves que atraviesan el ponto, por estar irritado contra Agamenón Atrida, pastor de hombres...” (II, 760).

\_ “Se quedó en las naves y allí rumia la dolorosa cólera” (IV, 509).

\_ El anciano Fénix trata de apaciguarlo, y le dice: “(...) refrena tu ánimo fogoso; no conviene que tengas un corazón despiadado, cuando los dioses mismos se dejan aplacar, no obstante su mayor virtud, dignidad y poder” (IX, 434).

\_ De él, dice Agamenón a Néstor: “Que se deje ablandar, pues por ser implacable e inexorable es Plutón el dios más aborrecido de los mortales; y ceda a mí, que en poder y edad de aventajarle me glorío” (IX, 114).

\_ Ulises le dice: “Cede ya y depón la funesta cólera; pues Agamenón te ofrece dignos presentes si renuncias a ella” (IX, 225).

\_ De él, Ulises le dice a Agamenón: “¡Gloriosísimo Atrida, rey de hombres Agamenón! No quiere aquel deponer la cólera, sino que en ira más se enciende” (IX, 676).

\_ Le dice a Áyax: “Creo que has dicho lo que sientes, pero mi corazón se enciende en ira cuando me acuerdo del menosprecio con que el Atrida me trató ante los argivos, cual si yo fuera un miserable advenedizo” (IX, 643).

\_ Patroclo reconoce su ira, porque le dice a Néstor: “Voy a llevar, como mensajero, la noticia a Aquiles. Bien sabes tú, anciano alumno de Júpiter, lo violento que es aquel hombre y cuán pronto culparía hasta a un inocente” (XI, 648).

\_ Cuando vio las armas que le trajo su madre “sintió que se le recrudecía la cólera; los ojos le centellearon terriblemente, como una llama, debajo de los párpados;...” (XIX, 12).

\_ “No era hombre de condición benigna y mansa, sino muy violento” (XX, 455).

\_ Le dice a su amigo Patroclo, ya fallecido: “He traído arrastrando el cadáver de Héctor, que entregaré a los perros para que lo despedacen cruelmente; y degollaré ante tu pira a doce hijos de troyanos ilustres, por la cólera que me causó tu muerte” (XXIII, 12).

\* **Diomedes** penetra con furia en las filas troyanas (cfr. V, 133).

\_ Su amigo Esténelo le grita: “Cesa de revolverte furioso entre los combatientes delanteros para que no pierdas la dulce vida” (V, 243).

\* **Héctor**, envanecido por su bravura y confiando en Júpiter, se muestra furioso, no respeta a hombres ni a dioses, está poseído de cruel rabia, y pide que aparezca pronto la divina Aurora,...” (IX, 225).

\_ Se enfurece peleando (cfr. XV, 592).

\* **Patroclo** “acometió furioso a los teucros” (XVI, 783).

\* **Preto** se enciende en ira al oír lo que le cuenta su esposa Antea sobre Belerofonte (cfr. VI, 166).

Los dioses también se enojan, y mucho:

\* **Apolo** se enoja porque Agamenón no le devuelve al sacerdote Crises su hija: “Tal fue su plegaria. Oyola Febo Apolo, e irritado en su corazón, descendió de las cumbres del Olimpo con el arco y el cerrado carcaj en los hombros;...” (I, 43).

\_ El augur Calcas Testórida exclama: “¡Oh Aquiles, caro a Júpiter! Mándasme explicar la cólera del dios, del flechador Apolo” (I, 74).

\_ “Se indignó y con recios gritos exhortó a los teucros” (IV, 473).

\_ Diomedes retrocede para no atraerse su cólera (cfr. V, 443).

\* **Iris**, por encargo de Júpiter, les dice a Juno y a Minerva: “¿Por qué en vuestro pecho el corazón se enfurece? (...) Con Juno no se irrita ni se encoleriza tanto [Zeus], porque siempre ha solido oponerse a sus proyectos. Pero tú, temeraria, perra desvergonzada, si realmente te atrevieras a levantar contra Júpiter la formidable lanza...” (VIII, 413).

\* **Juno** es irascible porque dirigió “injuriosas palabras a Jove Saturnio” (cfr. I, 531).

\_ “No le cupo la ira [contra Zeus] en el pecho, y exclamó: «¡Crudelísimo Saturnio! ¡Qué palabras proferiste! ¿Quieres que sea vano e ineficaz mi trabajo y el sudor que me costó?»” (IV, 20-25).

\_ Júpiter le responde: “Si trasponiendo las puertas de los altos muros, te comieras crudo a Príamo, a sus hijos y a los demás troyanos, quizás tu cólera se apaciguara” (IV, 30). Y luego: “¡Juno! No te irrites tanto contra las deidades” (XXIV, 64).

\* **Marte** es por naturaleza furibundo (cfr. V, 352, 493, 825).

\* **Minerva** es poseída de feroz cólera (cfr. IV, 20; VIII, 457).

\_ “Aunque airada contra su padre y poseída de feroz cólera, guardó silencio y nada dijo...” (VIII, 457).

\* **Neptuno** le responde muy indignado a Juno (VIII, 208).

\* **Venus** se enoja con Helena, por eso le responde colérica: “¡No me irrites, desgraciada! No sea que, enojándome, te abandone; te aborrezca de modo tan extraordinario como hasta aquí te amé; ponga funestos odios entre teucros y dánaos, y tú perezcas de mala muerte” (III, 413).

\* **Zeus** se indigna por causa de Juno y muy indignado le responde: “¡Desdichada! ¿Qué graves ofensas te infieren Príamo y sus hijos para que continuamente anheles destruir la bien edificada ciudad de Ilión? (IV, 30).

\_ Minerva y Marte se retiran para librarse de su cólera (cfr. V, 31).

\_ Minerva le dice: “¡Padre Júpiter! ¿te enfadarás conmigo por lo que diré?” (V, 421).

\_ Juno le pregunta: “¿te enfadarás conmigo si a Marte le ahuyento del combate causándole graves heridas?” (V, 757).

\_ Le responde indignado a Neptuno (cfr. VII, 454).

\_ Apenas vio a Juno y a Minerva, que se desplazaban dispuestas a ayudar a los aqueos, “se encendió en cólera” (cfr. VIII, 397).

#### 4.4 CRUELDAD

\* **Agamenón**. De este, Aquiles les dice a Taltibio y Euríates: “Sed ambos testigos ante los bienaventurados dioses, ante los mortales hombres y ante ese rey cruel,...” (I, 334).

\* **Aquiles** es reprendido por Áyax Telamonio, pues le dice: “¡Cruel! En nada aprecia la amistad de sus compañeros, con la cual le honrábamos en el campamento más que a otro alguno” (IX, 624).

\* **Zeus**. Su crueldad es proverbial, por eso, en repetidas ocasiones, Juno le espeta: “¡Crudelísimo Saturnio!” (IV, 25; VIII, 462).

\_ Minerva, de él, le dice a Juno: “¡Cruel, siempre injusto, desbaratador de mis planes!” (VIII, 357).

#### 4.5 DEBILIDAD

\* **Helena** es en la *Ilíada* la belleza, la esposa culpable y una víctima del amor, que se reconoce culpable, que está arrepentida, y por debilidad no renuncia a la pasión que causó su fuga.

#### 4.6 DESOBEDIENCIA

\* **Aquiles** le dice a Agamenón: “(...) manda a otros, no me des órdenes, pues yo no pienso obedecerte” (I, 292).

#### 4.7 DISENSIÓN

Los dioses no solo intervienen en la vida de los hombres, sino que también siembran cizaña: “¿Cuál de los dioses promovió entre ellos la contienda para que pelearan? El hijo de Júpiter y de Latona. Airado con el rey, suscitó en el ejército maligna peste, y los hombres perecían por el ultraje que el Atrida infiriera al sacerdote Crises” (I, 8).

#### 4.8 ENGAÑO

Aunque es un vicio común a muchos hombres, en la *Ilíada* los dioses les llevan la delantera a ellos.

\* **Juno** engaña a Zeus (cfr. XIV, 153).

\_ Lo vuelve a engañar, pues “no sospechando el dolo, prestó el gran juramento que tan funesto le había de ser” (XIX, 112).

\_ Le contesta dolosamente a Venus (cfr. XIV, 197).

\_ Le responde dolosamente a Zeus (cfr. XIV, 300).

\_ Le replica dolosamente a Júpiter (cfr. XIV, 329).

\_ Zeus le reprocha su engaño: “Tu engaño, Juno maléfica e incorregible, ha hecho que Héctor dejara de combatir y que sus tropas se dieran a la fuga” (XV, 14).

\* **Minerva** logra persuadir y engañar a Pándaro para que dispare una flecha contra Menelao (cfr. IV, 93).



\_ Toma la figura y la voz infatigable de Deífobo para engañar a Héctor y convencerlo de que luche con Aquiles (cfr. XXII, 224-246). Más tarde, Héctor se da cuenta del dolo y exclama: “¡Oh! Ya los dioses me llaman a la muerte. Creía que el héroe Deífobo se hallaba conmigo, pero está dentro del muro, y fue Minerva quien me engañó” (XXII, 297).

\* **Venus**, a pesar de tomar la figura de una anciana cardadora, es descubierta por Helena, que le espeta: “¡Cruel! ¿Por qué quieres engañarme?” (III, 399).

\* **Zeus** tiene fama de engañar, por eso Juno, que tampoco es ninguna paloma, le pregunta: “¿Cuál de las deidades, oh doloso, ha conversado contigo?” (I, 540).

\_ Engaña a Agamenón, por eso este dice: “En grave infortunio involviome Júpiter. ¡Cruel! Me prometió y aseguró que no me iría sin destruir la bien murada Ilión y todo ha sido funesto engaño; ...”(II, 110; IX, 17).

\_ Engaña a Asio Hirtácida, por eso este le exclama: “¡Padre Júpiter! Muy falaz te has vuelto, pues yo no esperaba que los héroes aqueos opusieran resistencia a nuestro valor e invictas manos” (XII, 162).

#### 4.9 FALTA DE DIGNIDAD

Algunos estudiosos ven falta de dignidad en el sentimiento de Aquiles por la muerte de su amigo, y de Príamo por la muerte de su hijo, y el presentar a los dioses con más vicios que a los hombres.

#### 4.10 IMPRUDENCIA

\* **Diomedes** reprende a Agamenón, así: “¡Atrida! Empezaré combatiéndote por tu imprudencia, como es permitido hacerlo, oh rey de las juntas;...” (IX, 32).

#### 4.11 INFIDELIDAD

En este defecto, los hombres les llevan la delantera a las mujeres, pues “una vez convertida en ama de casa, la esposa lo es en serio. No tiene derecho a quejarse de las infidelidades del marido, que solían ser frecuentes. En general, son muchachas castas y esposas fieles. El caso de Clitemnestra y de Helena puede ser considerado sensacional y monstruoso”<sup>54</sup>.

\* **Helena** es el prototipo de la esposa infiel. El hecho de que esté cautiva por Paris, no le quita culpabilidad de ser una mujer infiel; es la encarnación de la mujer fatal, presa de las propias pasiones.

#### 4.12 INJUSTICIA

\* **Zeus** es injusto, pues Minerva le dice a Juno: “Mi padre revuelve en su mente funestos propósitos, ¡cruel, siempre injusto, desbaratador de mis planes! (VIII, 357).

#### 4.13 IRRESPETO

\* **Aquiles** le dice a Agamenón: “(...) te seguimos a ti, grandísimo insolente, para darte el gusto de vengarnos de los troyanos a Menelao y a ti, cara de perro” (I, 148). Más adelante le espeta: “¡Borracho, que tienes cara de perro y corazón de ciervo!” (I, 223).

\_ Le dice a Héctor: “¡Otra vez te has librado de la muerte, perro!” (XX, 449), y cuando está agonizando: “No me supliques, ¡perro!, por mis rodillas ni por mis padres” (XXII, 344).

---

<sup>54</sup> MONTANELLI, op. cit., p. 35.

\* **Diomedes** le grita a Héctor: “¡Otra vez te has librado de la muerte, perro!” (XI, 362).

\* **Héctor** le grita a Diomedes: “¡Tidida! Los dánaos, de ágiles corceles, te cedían la preferencia en el asiento y te obsequiaban con carne y copas de vino; mas ahora te despreciarán, porque te has vuelto como una mujer, tímida doncella;...” (VIII, 161).

\_ Les dice a los troyanos: “Espero que, con la protección de Júpiter y de las otras deidades, echaré de aquí a esos perros rabiosos, traídos por el hado en los negros bajeles” (VIII, 497).

\* **Menelao** les grita a los argivos guerreros: “Ay de mí, hombres jactanciosos; aqueas, que no aqueos!” (VII, 96).

\* **Teucro** le dice a Agamenón: “Ocho flechas de larga punta tiré, y todas se clavaron en el cuerpo de jóvenes llenos de marcial furor; pero no consigo herir a ese perro rabioso [a Héctor]” (VIII, 292).

\* **Tersites**, que no puede tener la lengua quieta, les grita a todos los soldados: “¡Oh cobardes, hombres sin dignidad, aqueas más bien que aqueos!” (II, 225).

Los dioses también se faltan al respeto:

\* **Iris** le dice a Minerva: “Pero tú, temeraria, perra desvergonzada, si realmente te atrevieras a levantar contra Júpiter la formidable lanza...” (VIII, 413).

\* **Juno** le espeta a Diana: “¿Cómo es que pretendes, perra atrevida, oponerte a mí?” (XXI, 481).

\* **Marte** le pregunta a su hermana Minerva: "¿Por qué de nuevo, oh desvergonzada, promueves la contienda entre los dioses con insaciable audacia?" (XXI, 394).

#### 4.14 ODIO

"La primera palabra de la *Ilíada* es 'odio', la cual nos revela la sustancia del poema, puesto que la *Ilíada* no depende de la suerte de Aquiles, sino solamente de su odio. No hay problemas que queden sin respuesta en cuanto a este odio, su origen, su desarrollo y sus resultados"<sup>55</sup>.

En esta obra, el enemigo es tan grande como el aliado, y el reconocimiento del valor y honorabilidad de ambos no impide el odio por el otro, ni su destrucción.

\* **Agamenón**. Es patente su odio hacia Aquiles, porque le dice: "Me eres más odioso que ningún otro de los reyes, alumnos de Jove, porque siempre te han gustado las riñas, luchas y peleas" (I, 172).

\* **Aquiles** le dice a Fénix: "No me conturbes el ánimo con llanto y gemidos para complacer al héroe Atrida, a quien no debes querer si deseas que el afecto que te profeso no se convierta en odio;..." (IX, 606).

\_ Le dice a Ulises: "Me es tan odioso como las puertas del Orco quien piensa una cosa y manifiesta otra" (IX, 307).

\_ De Agamenón manifiesta: "Sus presentes me son odiosos, y hago tanto caso de él como de un cabello" (IX, 307).

\* **Belerofonte** "se atrajo el odio de todas las deidades" (VI, 166).

---

<sup>55</sup> SCOTT, Op. cit., p. 47.

\* **Deífo** constantemente odiaba a Idomeneo (XIII, 496).

\* **Héctor** le dice a Alejandro: “¡Desgraciado! No es decoroso que guardes en el corazón ese rencor” (VI, 326).

\* **Licurgo**. “Su vida no fue larga, porque se había hecho odioso a los inmortales todos” (VI, 123).

\* **Ulises** y **Aquiles** aborrecían a Tersites (cfr. II. 211).

Los dioses también odian:

\_ “Los bienaventurados dioses no quisieron aceptar la ofrenda, porque se les había hecho odiosa la sagrada Ilión y Príamo y su pueblo armado con lanzas de fresno” (VIII, 542).

\* **Juno**, viendo sentado en el Ida a Júpiter, “se le hizo odioso en su corazón” (XIV, 153).

\* **Zeus** le guarda odio a Marte, por algo le dirá: “¡Inconstante! No te lamentes, sentado a mi vera, pues me eres más odioso que ningún otro de los dioses del Olimpo” (V, 888).

#### 4.15 ORGULLO

\* **Agamenón** no escapa de este pecado capital, por eso Aquiles, acerca de él, le dice a Minerva: “Por su insolencia perderá pronto la vida” (I, 202).

\_ Aquiles le dice: “(...) te seguimos a ti, grandísimo insolente, para darte el gusto de vengarnos de los troyanos a Menelao y a ti, cara de perro” (I, 148).

\* **Aquiles** es el prototipo de orgullo. En vista de que no pudieron convencerlo de volver al combate, Áyax le dice a Ulises: “¡Vámonos! No espero lograr nuestro propósito por este camino, y hemos de anunciar la respuesta, aunque sea desfavorable, a los dánaos que están aguardando. Aquiles tiene en su pecho un corazón orgulloso y salvaje” (IX, 624).

\* **Diomedes** es calificado de insolente por Marte (V, 872).

\* Los **teucros** tenían fama de ser orgullosos, ya que Minerva le dice a Marte: “Así padecerás, cumpliéndose las imprecaciones de tu airada madre que maquina males contra ti porque abandonaste a los aqueos y favoreces a los orgullosos teucros” (XXI, 410).

Los dioses tampoco se salvan de este defecto:

\* **Juno** es insolente, por eso su hijo Vulcano le dice a Tetis: “Respetable y veneranda es la diosa que ha venido a este palacio. Fue mi salvadora cuando me tocó padecer, pues vime arrojado del cielo y caí a lo lejos por la voluntad de mi insolente madre, que me quería ocultar a causa de la cojera” (XVIII, 393).

\* **Minerva** le dice a su hermano Marte: “¡Necio! Aún no has comprendido que me jacto de ser mucho más fuerte y osas oponer tu furor al mío!” (XXI, 410).

#### 4.16 PASIÓN

\* **Agamenón** reconoce este defecto en él: “Mas, ya que le falté, [a Aquiles] dejándome llevar por la funesta pasión, quiero aplacarle y le ofrezco la multitud de espléndidos presentes que voy a enumerar...” (IX, 114).

\* **Paris**. Su pasión lo lleva a raptar a Helena. Él mismo se lo confiesa: “Mas, ea, acostémonos y volvamos a ser amigos. Jamás la pasión se apoderó de mi espíritu como ahora; ni cuando después de robarte, partimos de la amena Lacedemonia...” (III, 437).

\* **Zeus** se deja llevar por la pasión y cae en el engaño de Hera: “Ea, acostémonos y gocemos del amor. Jamás la pasión por una diosa o por una mujer se difundió por mi pecho, ni me avasalló como ahora...” (XIV, 312).

#### 4.17 POCA AUTOESTIMA

\* **Helena**, hablando con Príamo, dice: “¡Ojalá la muerte me hubiese sido grata cuando vine con tu hijo, dejando a la vez que el tálamo, a mis hermanos, mi hija querida y mis amables compañeras!” (III, 171).

\_ Luego añade: “Ese es el poderosísimo Agamenón Atrida, buen rey y esforzado combatiente, que fue cuñado de esta desvergonzada, si todo no ha sido un sueño” (III, 171).

\_ Cuando se dirige a Héctor, profiere: “¡Cuñado mío, de esta perra maléfica y abominable! ¡Ojalá que cuando mi madre me dio a luz, un viento proceloso me hubiese llevado al monte o al estruendoso mar, para hacerme juguete de las olas, antes que tales hechos ocurrieran! (...) Pero, entra y siéntate en esta silla, cuñado, que la fatiga te oprime el corazón por mí, perra, y por la falta de Alejandro;...” (VI, 344).

\_ Junto al cadáver de Héctor dice: “Con el corazón afligido, lloro a la vez por ti y por mí, desgraciada; que ya no habrá en la vasta Troya quien me sea benévolo ni amigo, pues todos me detestan” (XXIV, 762).

\* **Hécuba**, cuando se entera de la muerte de su hijo Héctor, exclama: “¡Oh hijo! ¡Ay de mí, desgraciada! ¿Por qué viviré después de padecer terribles penas y de haber muerto tú?” (XXII, 431).

Los dioses también pueden padecer este mal:

\* **Tetis** exclama: “Ay de mí, desgraciada! ¡Ay de mí, madre infeliz de un valiente!” (XVIII, 52).

#### 4.18 PREPOTENCIA

\* **Júpiter** les dice al resto de los dioses: “Tan superior soy yo a los dioses y a los hombres” (VIII, 27; VIII, 5).

\_ De él dice Agamenón: “Así debe de ser grato al prepotente Júpiter, que ha destruido las fortalezas de muchas ciudades y aún destruirá otras, porque su poder es inmenso” (IX, 17).

\* **Neptuno** también adolece de este defecto porque Juno, indignada, le espeta: “¡Oh dioses! ¡Prepotente Neptuno que bates la tierra! ¿Tu corazón no se compadece de los dánaos moribundos, que tantos y tan lindos presentes te llevaban a Hélice y a Egea?” (VIII, 201).

#### 4.19 SOBERBIA

\* **Agamenón** despide a Taltibio y Euríbates con altaneras voces (cfr. I, 326).

\* **Alejandro** es increpado por Diomedes que le grita: “¡Flechero, insolente, únicamente experto en manejar el arco, mirón de doncellas!” (XI, 384).



### \* Aquiles

\_ Sobre él, Agamenón interroga a Ulises: “¿Quiere librar a las naves del fuego enemigo, o se niega porque su corazón soberbio se halla aún dominado por la cólera?” (IX, 673).

\_ Diomedes le dice a Agamenón: “No debiste rogar al eximio Pelida, ni ofrecerle innumerables regalos; ya era altivo, y ahora has dado pábulo a su soberbia” (IX, 697).

\* **Diomedes**, llevado por su soberbia, hiere a Venus. Así lo califica esta: “Hiriome el hijo de Tideo, Diomedes soberbio, porque sacaba de la liza a mi hijo Eneas, carísimo para mí más que otro alguno” (V, 375).

\* **Menelao** es reprendido por su hermano que le dice: “No te muestres soberbio” (X, 64).

\* Los **troyanos** tienen fama de soberbios, pues Agamenón le dice a Menelao: “Y alguno de los troyanos soberbios exclamará saltando sobre la tumba del glorioso Menelao...” (IV, 155).

No falta el dios soberbio:

\* **Zeus** padece de soberbia, puesto que Juno le dice a Temis: “No me lo preguntes, tú misma sabes cuán soberbio y despiadado es el ánimo de Jove” (XV, 92).

\_ Acerca de él, Neptuno le dice a Iris: “Con soberbia habla, aunque sea valiente, si dice que me sujetará por fuerza y contra mi querer;...” (XV, 184).

#### 4.20 VENGANZA

“La venganza trata de reparar el daño causado por la injusticia de los hombres, quienes pueden hacer uso de este derecho y deber típicamente helénico. Pero cuidado, ella también puede volverse en contra. Homero demuestra con ello que la justicia debe equilibrar el destino de los hombres. A cada cual le corresponde una retribución según sus realizaciones, sus necesidades, sus errores”<sup>56</sup>. Así pues, la **justicia** forma parte del equilibrio en el transcurso de la vida.

\* **Agamenón** le dice a Menelao (refiriéndose a los troyanos): “¡Que ninguno de los que caigan en nuestras manos se libre de tener nefanda muerte, ni siquiera el que la madre lleve en el vientre, ni ese escape! ¡Perezcan todos los de Ilión, sin que sepultura alcancen ni memoria dejen!” (VI, 55).

\* **Aquiles.**

\_ Le dice a Agamenón: “(...) te seguimos a ti, grandísimo insolente, para darte el gusto de vengarnos de los troyanos a Menelao y a ti, cara de perro” (I, 148).

\_ Le dice a su más querido amigo: “Ya que he de morir, oh Patroclo, después que tú, no te haré las honras fúnebres hasta que traiga las armas y la cabeza de Héctor, tu magnánimo matador” (XVIII, 324).

\_ Le expresa a Agamenón: “(...) ni regalos ni banquetes interesan a mi espíritu, sino tan solo la matanza, la sangre y el triste gemir de los guerreros” (XIX, 198).

\_ Para vengar la muerte de su caro amigo, entra al conflicto y mata a Héctor (XXII).

---

<sup>56</sup> MENDOZA, Op. cit., p. 96.

\_ Le responde indignado a Febo Apolo: “Me has privado de alcanzar una gloria no pequeña, y has salvado con facilidad a los teucros, porque no temías que luego me vengara. Y ciertamente me vengaría de ti, si mis fuerzas lo permitieran” (XXII, 14).

\_ Le dice a Patroclo, ya fallecido: “Ya voy a cumplirte cuanto te prometiera: he traído arrastrando el cadáver de Héctor, que entregaré a los perros para que lo despedacen cruelmente; y degollaré ante tu pira a doce hijos de troyanos ilustres, por la cólera que me causó tu muerte” (XXIII, 12).

\* **Crises** exhorta a los aqueos así: “Los dioses, que poseen olímpicos palacios, os permitan destruir la ciudad de Príamo y regresar felizmente a la patria” (I, 17).

\* “**Héctor**, de tremolante casco, pasó corriendo, sin responderle, [a Sarpedón] porque ardía en deseos de rechazar cuanto antes a los argivos y quitar la vida a muchos guerreros” (V, 689).

\* **Hécuba** exclama: “Lloremos a Héctor sentados en el palacio, a distancia de su cadáver; ya que cuando le parí, el hado poderoso hiló de esta suerte el estambre de su vida: que habría de saciar con su carne a los veloces perros, lejos de sus padres y junto al hombre violento cuyo hígado ojalá pudiera yo comer hincando en él los dientes” (XXIV, 200).

\* **Menelao**, “impulsado por su propio ardor, los animaba a combatir y anhelaba en su corazón vengar la huida y los gemidos de Helena” (II, 581).

\_ Antes de enfrentarse con Paris, ora a Júpiter así: “Júpiter soberano! Permíteme castigar al divino Alejandro que me ofendió primero, y hazle sucumbir a mis manos, para que los hombres venideros teman ultrajar a quien los hospedare y les ofreciere su amistad” (III, 351).

\* **Néstor** arenga a los aqueos, así: “Nadie, pues, se dé prisa por volver a su casa, hasta haber dormido con la esposa de un troyano y haber vengado la huida y los gemidos de Helena” (II, 337).

\* **Tetis** le suplica al padre de los dioses: “Véngale tú (a Aquiles), pródigo Júpiter Olímpico, concediendo la victoria a los teucros hasta que los aqueos den satisfacción a mi hijo y le colmen de honores” (I, 503).

## 5. CONCLUSIONES

Terminado este trabajo, debe quedar claro lo siguiente:

\_ El lugar que ha ocupado la *Ilíada* en la literatura universal radica en su profundo contenido humano y en su perfecta construcción artística orientados a la consolidación de la armonía entre los hombres y la naturaleza. “En ella palpita la esperanza de realizar y preservar el ideal griego como forma de vida para las generaciones venideras”<sup>57</sup>.

\_ Los verdaderos dioses son hombres cuyos atributos son la lucidez, el amor y la piedad, ocultos en los actos que el ejercicio de la fuerza no logró anular.

\_ En esta epopeya vulgar y heroica no se da una tesis explícita, pero hay todo un trasfondo de valores y virtudes que se mantienen vivos en el mundo de hoy.

\_ Este poema, que narra una batalla ocurrida hace 3000 años, sigue siendo vigente, pues el deseo de conquista y de dominio de los pueblos, con sus respectivas consecuencias (saqueo, resistencia, muerte, esclavitud...) ha sido una constante en la historia de la humanidad, y está muy lejos de extinguirse; un botón de muestra es la guerra que se libra actualmente en el Oriente Medio.

\_ De una u otra manera, todos los personajes de la *Ilíada* perviven en la actualidad: hay muchos Aquiles, presos de la furia, sedientos de venganza; muchos Héctores dispuestos a entregar su vida con tal de defender a sus familias o pueblos; ¿cuántos Patroclos no llevan su amor amical hasta el punto de dar la vida por sus amigos?

---

<sup>57</sup> MENDOZA, Op. cit., p. 13.

\_ Las grandes pasiones humanas, especialmente los celos de amor y el orgullo, pilares de toda la trama de la *Ilíada*, siguen desfilando en el mundo actual y son las causantes de disoluciones matrimoniales, tragedias familiares, enemistades entre naciones, etc.

\_ Las hazañas de Aquiles o Héctor no son más que las primeras proezas del hombre contra la crueldad, y nos enseñan que la vida puede ser mucho más que la injusta y desesperada lucha de los hombres en la oscuridad de estos tiempos.

\_ La *Ilíada*, poema de amor y de muerte, es absolutamente actual, de eso no cabe duda, pues se cierra con la búsqueda por parte de Príamo del cadáver de su hijo, que Aquiles se llevó para arrastrarlo. En nuestro continente, y de manera concreta en nuestro país, se abrieron heridas desde hace más de cincuenta años: violencia, homicidios, extorsiones, secuestros y desapariciones. Una parte de estas heridas se cerrará cuando se conozca el destino de tantos desaparecidos y secuestrados.

## BIBLIOGRAFÍA

ARANGO RESTREPO, Pablo. El valor de los valores : Aproximación a un perfil humano. Bogotá : Universidad de La Sabana, 1998.

BOWRA, C. M. La literatura griega. 4.<sup>a</sup> ed. México : Fondo de Cultura Económica, 1958.

CODINO, Fausto. Homero. Buenos Aires : Centro Editor de América Latina, 1968.

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO HISPANO-AMERICANO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES. Barcelona : Montaner y Simón, 1892. t. X.

ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA. Barcelona : Hijos de J. Espasa, 1925. t. XXVIII.

ESLAVA GALÁN, Juan. Tartessos y otros enigmas de la historia. Barcelona : Planeta, 1994.

GARCÍA GUAL, Carlos y GUZMÁN GUERRA, Antonio. Antología de la literatura griega. Madrid : Alianza, 1995.

GARCÍA GUAL, Carlos. Introducción a la mitología griega. Madrid : Alianza, 1993.

HOMERO. La Ilíada. Traducción de Luis Segalá y Estalella. Barcelona : Montaner y Simón, 1908.

----- La Ilíada. 4.ª ed. Traducción de Luis Segalá y Estalella. Buenos Aires : W. M. Jackson, Inc., 1960.

----- La Ilíada. México : Aguilar, 1976.

----- La Ilíada. México. Universidad Nacional de México, 1921. t. I y II.

----- La Ilíada. Traducción de Montserrat Casamada. Barcelona : Obras Maestras, 1967.

JAEGER, Werner. Paideia. Bogotá : Fondo de Cultura Económica, 1992.

LIZARAZO SÁNCHEZ, Félix. Breviario de pensamientos filosóficos. 2ª ed. Tulúa : Morales Editores, 1998.

LLOYD-JONES, Hugh. Los griegos. Madrid : Gredos, 1965.

- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (Ed.) Historia de la literatura griega. Madrid : Cátedra, 1988.
- MAGLIA DE FERRARI, Graciela. Guía de lectura de la Ilíada. Bogotá : Oveja Negra, 1996.
- MENDOZA, Jesús Luis y TORRES, John. Análisis de la Ilíada. Bogotá : Voluntad, 1991.
- MONTANELLI, Indro. Historia de los griegos. 2.ª ed. Barcelona : Plaza y Janés, 1963.
- PONCELIS, Manuel. Historia de la literatura. 2.ª ed. Buenos Aires : León Mirau, 1891.
- PRAMPOLINI, Santiago. Historia universal de la literatura. Buenos Aires : Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1940. t. II.
- REXROTH, Kenneth. Recordando a los clásicos. México : Fondo de Cultura Económica, 1993.
- RUANO, Jesús María. Lecciones de literatura preceptiva. 6.ª ed. Bogotá : Voluntad, 1945.
- SCHÖKEL, Luis Alonso. Historia de la literatura griega y latina. 5.ª ed. Santander : Sal Terrae, 1960.
- SCOTT, John A. Homero y su influencia. Buenos Aires : Nova, 1946.
- VÁSQUEZ, Juan Gabriel. La venganza como prototipo legal alrededor de la Ilíada. Santafé de Bogotá : Universidad de Nuestra Señora del Rosario, 1996.